

LA COLUMNA DE MI PADRINO Y. A. S. .



Es opinión de este Aprendiz, que algún día nosotros, los hombres comunes que frecuentamos estos templos y nos sentamos en estos bancos , habremos resuelto el misterio del Gran Arquitecta del Universo, cuando la etapa de real enseñanza, haya dejado de ser un estado meramente intelectual, y hayamos convertido nuestra propia naturaleza en el campo. de entrenamiento de logros espirituales, en el laboratorio de experiencias dirigidas concientemente.

Entonces nos preocupará el sometimiento absoluto y despótico, de los resabios primitivos de nuestros instintos, que constituyen la masa estructural de nuestra naturaleza inferior, y procuraremos doblegar la testa soberbia de los señores lunares que todavía imperan en la colonia de nuestras personalidades ignorantes e indóciles.

Es posible que no puedan admitir, hasta que grado nuestros cuerpos físicos (que guardan una clara

analogía con la base cuaternaria de nuestros mandiles) son responsables directos y alevosos de nuestra ignorancia.

Liberarse de la tiranía del cuerpo y de sus tendencias regresivas ,es la mas alta convocatoria de esta etapa existencial, para ingresar al territorio de las conquistas espirituales , que conducen a la liberación.

La liberación, es el encuentro con la luz de la sabiduría, en la zona alta donde están nuestras mejores tierras de labor espiritual. Allí germina y crece la tríada superior, donde las tres grandes luces de nuestro ser, la razón, la imaginación , y la inspiración (que no solo se identifican con las herramientas simbólicas, sino que exhiben una estrecha analogía , con la babeta triangular del mandil , y lo completa hasta hacerlo septenario y perfecto) ,allí se desarrolla esta semilla de estirpe espiritual, de cuyo código inmortal se proyecta frondoso el árbol en cuyas ramas se posa para siempre nuestra divinidad.

Pero aquello que maneja los símbolos, que los interpreta para enseñar a otros, que los usa para trabajar ceremonialmente, aquello lúcido y brillante, que está mas allá y por encima de las connotaciones simbólicas, el hombre real, partícipe da la sustancia de aquello que llamamos el Gran Arquitecto del Universo, eso que debe realizar la magia de la iluminación interior; eso aún duerme.

El Gran Arquitecto del Universo , se expresa como conciencia y poder; y si es verdad que fuimos hecho, a "imagen y semejanza",es porque nuestros padres carnales, los alfareros que dieron forma en su torno, poseían estos dos atributos de conciencia y poder la conciencia de poseer poder, y el poder de ejercitarlo, para crear una forma semejante."Como arriba, así es abajo" no es

solamente una fórmula filosófica y hermética, es la regla y el compás del universo, porque es la ley del Gran Arquitecto.

Este ser de inconcebible belleza, que es el hombre que antes de ser embrión y manifestarse como criatura en la escena de la evolución humana, fue el resplandor fulgurante de una idea ,y el relámpago genial de la pasión instintiva, esculpiendo en amor inapresable, un alma viviente que llegaría a ser hombre; es te hombre un día, comprenderá el misterio de las energías y las fuerzas que lo crearon, será dueño y señor de su destino ,será una idea inmortal; porque el hombre es un engendro placentario, pero la idea pertenece a la mente universal, que es la sede de la Conciencia y el Poder creador del Gran Arquitecto del Universo.

Entonces será el día, en que los hombres comunes de esta comarca humana , hayamos comprendido lo que nos dijo el Venerable Gran Iniciador del Mundo; "**Mi Padre y Yo, somos Uno**" entonces estaremos alcanzando, la otra orilla del misterio

ISMAEL AQUILES SALINAS

CURSO AVANZADO DE SABIDURÍA DIVINA

3ª PARTE

6. LA BÚSQUEDA.

Hoy continuaremos describiendo los procesos por los que pasan los aspirantes a la Iniciación. Mencionamos que los individuos que empezaban a trabajar consigo mismo, presentaban características en sus auras que los diferenciaban inmediatamente a la luz de nuestros ojos; pequeñas ramificaciones provenientes del interior y que pugnan por llegar a la superficie del huevo áurico lo rompen, y habilitan al ser interior para que pueda empezar a conectarse con las energías cósmicas, sin que éstas tengan que pasar por el filtro que representa el aura; y que en un ser humano no entrenado determina un momento culminante en el despertar y en el desarrollo individual.

Llamamos a ese momento el punto de no retorno, queriendo dar a entender que una vez que el ser interior establece el contacto con el Reino de su Padre, su dominio sobre los vehículos inferiores es cuestión meramente de tiempo, su fortaleza irá en aumento y el anhelo de llegar más pronto hacia la meta esperada es cada vez más fuerte.

A nivel humano esto se refleja en las crisis que mencionamos: Primero como una crisis de conceptos, después como una crisis de conducta y, finalmente, como una crisis de emociones, siendo las dos

últimas casi simultáneas, dependiendo de la personalidad de cada individuo.

El alcanzar este punto no significa que el aspirante tenga el camino libre hacia su propia iniciación, realmente procesos muy complejos y dependientes de muchos factores se van presentando en la vida del aspirante a medida que empieza a hollar el sendero que conduce hacia el portal de la iniciación.

En primer término debe romper las cadenas que lo atan hacia el mundo físico, todo esto mediante el proceso que ya explicamos en la sesión anterior.

En segundo término, debe empezar a desarrollar una conciencia de servicio hacia sus hermanos terrestres, esto se hace como una consecuencia de entender que la humanidad, en su conjunto, es un solo ser que evoluciona y que, por lo mismo, las unidades de vida independientes, es decir, de cada ser humano, están estrechamente ligadas con la evolución del resto de sus hermanos.

También nace de ese sentimiento, que se va despertando, de simpatía hacia todas las vidas que se manifiestan sobre el planeta.

El sentimiento de simpatía o de amor, en sus primeras etapas, es el resultado de la interacción energética que ahora está teniendo en otro nivel el aspirante; las aberturas que se han dado en su aura le permiten percibir otra realidad, le permiten percibir la

realidad detrás de las formas, le permiten asomarse a la vida desde otra dimensión de existencia; empieza a comprender la naturaleza de las cárceles en que moran las esencias divinas de los seres humanos, y la comprensión de la exacta naturaleza del problema de las relaciones humanas, le permite entender a éstas como un proceso inevitable y que es de una prioridad inmediata el resolverlo.

Las crisis de personalidad por las que sigue pasando, por momentos, oscurecen su visión y se sumerge en estado de desesperación al verse incapaz de resolver cuál es, o debe ser, su siguiente paso; sin embargo, la suerte está echada, y tarde o temprano la luz de su alma disipará las nieblas de la confusión. Así mismo, las aberturas creadas en el alma producen una reacción de parte del universo circundante: existe una tendencia en todo el universo a restablecer el equilibrio en todos los niveles de manifestación.

Desde un punto de vista imparcial, lo que el alma ha hecho con su aura es romper este equilibrio, y ante este rompimiento áurico el universo busca restablecerlo y provee inmediatamente de energías de la misma naturaleza al aura que ha roto el aspirante, a fin de poder tapar los huecos alrededor de su aura. Debemos entender esto como una reacción propia del medio ambiente que nos rodea.

A nivel humano, este proceso es identificado con los esfuerzos que hacen los seres humanos, la sociedad que rodea al aspirante, para evitar que él siga su proceso evolutivo; es frecuente oír

hablar entre los grupos espirituales de fuerzas negativas, fuerzas oscuras, fuerzas contrarias, espíritus del mal, trabajos de hechicería o términos similares con los que identifican a esas fuerzas que hay que vencer para seguir permaneciendo en el sendero; la realidad entendida impersonalmente, es que es una reacción propia y natural derivada de la acción realizada por el aspirante.

Durante estos momentos es común que los aspirantes pidan ayuda, es común que busquen el auxilio de hermanos que se encuentran más adelante en el sendero, es común también que sus oraciones se intensifiquen y que se busquen una serie de prácticas tendientes a evitar recaídas. Sin embargo, en este proceso las fuerzas que mueven al Yo superior dentro del hombre han sido puestas en acción, los periodos de crisis en los que el aspirante tiene que luchar y batallar por vencer esas fuerzas es temporal, nada ni nadie podrá detener la marcha de la evolución.

Se recomienda a todos aquellos aspirantes que están pasando por este proceso, que intensifiquen sus oraciones y meditaciones internas; el contacto con ese ser interior que está luchando desesperadamente por romper la cárcel, permite una alineación de conciencia humana con la conciencia del ser interior; de esta manera, se pasa a través de esas nieblas de una manera muy suave y natural, sin los dramas que normalmente caracterizan a este periodo.

Podríamos visualizar el proceso completo, haciendo un paralelismo entre el proceso que lleva al polluelo en gestación hasta romper el cascarón, dentro del cual ha crecido y se ha fortalecido; si el cascarón es roto por alguien ajeno al polluelo, cuando éste salga a la luz carecerá de la fuerza necesaria para sobrevivir. El rompimiento, entonces, de la cáscara representa un ejercicio indispensable para fortalecer las cualidades que el polluelo requerirá una vez que han visto sus ojos la luz.

Sin embargo, no es el hecho de salir del huevo lo que garantiza la existencia del polluelo, como tampoco lo es el rompimiento del aura lo que asegura la iniciación del ser interior. Así como el polluelo es dependiente de su madre en lo que a su alimentación se refiere, así el ser interior una vez rota la cárcel en que moraba, todavía es dependiente de las energías que provienen del cosmos, pues de ella nutrirá su conciencia y sus fuerzas se verán fortalecidas.

Este proceso termina una vez que el aspirante ha decidido por sobre todas las cosas permanecer en el camino, y su indecisión ya no es la de permanecer o alejarse en busca de otros senderos, sino más bien, habiendo decidido su permanencia en el camino, las indecisiones y crisis subsecuentes, van enfocadas a decidir la mejor manera de resolver las dificultades que el mismo camino le está presentando.

En este momento su conciencia se encuentra trabajando en una extraordinaria actividad, cada cosa,

cada experiencia constituye para él un caudal de conocimiento valioso, está viviendo un momento similar al del nacimiento al mundo físico, está redescubriendo la vida y todo lo que le acontece pasa a formar parte de sus experiencias a la luz de una nueva visión, de una nueva percepción de la realidad de la vida. Esto le irá permitiendo fortalecer el contacto con el ser interior y también empezar a formar un aura con una coloración especial. El cascarón ha sido roto pero una nueva irradiación empieza a asomarse de su ser interior. La corteza dura que caracterizaba su envoltura anterior empieza a disolverse gracias a la naturaleza superior de la energía que ahora está trabajando.

A nuestros ojos, las diferentes almas en evolución presentan auras que contienen todavía rastros de la corteza anterior; estos rastros de la primera corteza deben ser completamente destruidos mediante la acción efectiva de la energía superior. En ocasiones, es posible observar seres que tienen casi completamente conformada su segunda envoltura, sin embargo, mantienen grandes rasgos de la que fue su primer corteza áurica; para nosotros eso es símbolo de grandes problemas y crisis que el aspirante debe primero resolver antes de poder tocar a la puerta de la iniciación.

Estas crisis se manifiestan en el aspirante como pequeños retrocesos, que de momento siente en su conciencia, que lo impulsan a hacer

cosas que había dejado de hacer, que lo impulsan a revivir recuerdos que pensaba que ya habían sido superados, que lo impulsan a caer nuevamente en problemas añejos, cuando pensaba él que ya eran parte de una historia olvidada, éstas son las cortezas que hay que destruir.

Técnicas para lograr destruir la antigua corteza áurica.

Existen diferentes técnicas para lograrlo, pero cada una de ellas dependerá de la naturaleza propia del individuo. Una de ellas consiste en enfrentarlas directamente, sean recuerdos, sean vivencias, sean rencores, cualquier tipo de experiencia enfrentarla conscientemente con toda la fortaleza que el ser espiritual le permite al individuo y, entonces, arrojando la luz de la conciencia, arrojando la luz de la comprensión, que las nuevas verdades espirituales proporcionan al individuo, disolverlas completamente, dándoles su exacta dimensión y asimilando la experiencia que cada una de ellas dejó en el alma humana.

Esta es, sin embargo, una técnica que si bien es efectiva, representa riesgos para aquellas naturalezas débiles que recién acaban de salir de su cárcel áurica.

Existe también otra técnica, que podríamos llamar de interiorización. En ella, el individuo no enfrenta esas cortezas de su aura, sino más bien busca el contacto con su ser interior mediante meditaciones profundas y olvida momentáneamente todos aquellos problemas que pertenecen a su pasado y que aún, de

cuando en cuando le causan problemas. Fortaleciendo el contacto con su ser interior, la luz que proviene de él irá disipando lentamente esas cortezas, hasta que dejen de constituir un peligro o un riesgo para el sendero que ha sido elegido.

Durante las crisis.

Durante los periodos de crisis, que son cuando las voces de los aspirantes son escuchadas angustiosamente pidiendo auxilio, podemos decirles lo siguiente:

En primer término, tomen un vaso con agua, tómenlo entre sus dos manos, visualícenlo lleno de luz, pongan todo su amor en esa agua, tómenla lentamente, despacio, visualizando internamente que esa luz empieza a iluminar todo su ser interior, acuéstense sobre el piso con las palmas de las manos hacia abajo, haciendo pleno contacto contra el piso y repitan afirmaciones como las siguientes:

Padre mío, soy tu siervo, soy tus manos trabajando en la tierra.

Padre mío, que tu Voluntad se cumpla en mi vida sobre todas las cosas.

Padre mío, quiero llegar hasta tu reino y sentarme a tu diestra porque sé que me esperas.

Con frases como éstas que recuerdan inmediatamente la misión del alma encarnante, es posible salir de los estados de crisis y retomar el sendero

que momentáneamente se ha visto obscurecido.

7. LAS ETAPAS DEL CAMINO.

Es la luz del alma la que ha venido impulsando desde sus primeras etapas a los seres humanos y esta etapas podrían ser clasificadas atendiendo a las características que presentan cada una de ellas.

Características de las diferentes etapas.

Recapitulando desde los inicios de la raza humana, el gran proceso de individualización por el que tuvieron que pasar los seres humanos cuando, por primera vez, encarnaron en los cuerpos de los primates y empezaron a aislar, de aquella original alma colectiva, un vehículo individual a través del cual pudieran desarrollar su trabajo, a este primer proceso de individualización se le reconoce como la primera gran Iniciación de este ser que, misteriosamente, se ha dado en llamar el Adam Kadmon.

A este proceso de individualización siguió otro que consistió en fabricarse un cuerpo de emociones, el cuerpo astral. Esta segunda etapa constituyó, igualmente, un proceso determinante en el desarrollo de ese gran ser. El trabajo de su cuerpo de manifestación, entendido éste por la humanidad en su conjunto, había dado un nuevo paso, la sustancia astral se encontraba ahora en los dominios de los seres humanos, podía ser manejada, adecuada y cualificada a las necesidades del momento que vivían.

Como raza humana se está viviendo otro momento importante, la substancia mental ha sido puesta ya dentro de los alcances de los seres humanos y éstos empiezan a trabajarla, moldearla y hacerla suya, a fin de conseguir un vehículo de manifestación superior al astral.

Estamos pues viviendo una etapa importante dentro del desarrollo de ese gran ser que representa la suma de todas las mentes individuales de los seres humanos; pero las pequeñas voluntades, las pequeñas unidades de vida, los seres humanos, pasaban igualmente por etapas, aunque no tan espaciadas ni trascendentes, análogamente, igualmente importantes para su desarrollo particular; así pues, la llegada del lenguaje, el descubrimiento del amor, la invención de los números, los primeros contactos con las entidades espirituales, la aparición de la familia y otros muchos momentos que podríamos mencionar dentro de la evolución del hombre, marcaron etapas importantes para su desarrollo individual.

Una vez que el hombre empieza a sentir dentro de sí mismo la sensación de querer investigar el porqué de la vida, podríamos hablar de que se encuentra bajo la primera etapa de su despertar, podríamos mencionarla como una etapa de inquietud; esta simple palabra sintetiza en sí misma todo el momento por el que pasa el hombre cuando siente que su vida física ya no le satisface, cuando siente que debe buscar algo más, que le permita dar cauce y respuesta a esa energía que se

traduce en preguntas para las cuales no tiene respuesta.

La inquietud, tarde o temprano, se traduce en una búsqueda.

Al principio la inquietud se identifica como un estado normal y transitorio en el cual el hombre puede subsistir y llevar una vida normal dentro de los cánones de la sociedad. Es necesario que de esta etapa se pase a una acción productiva, es decir, es preciso que la inquietud sea traducida en una búsqueda hacia nuevos senderos por los cuales pueda ser guiada la vida; ésta es precisamente la segunda etapa, la búsqueda, el momento en el que el ser humano consciente o inconscientemente ha iniciado ya un camino hacia el encuentro de su ser interior: los libros, las revistas, las películas o los documentales de televisión, las pláticas con sus amigos, sus horas solitarias, todo ello va impregnado de una búsqueda consciente o inconsciente, pero al fin es una búsqueda.

De la búsqueda se pasa a otra tercera etapa en donde el ser humano cree haber encontrado una respuesta, un camino, una opción diferente a la que venía llevando. Cuando esto ocurre, el ser se aferra a esos nuevos criterios, a esos nuevos conceptos y trata de amoldarlos a su vida personal, sometiéndolos a su juicio particular y observando su aplicabilidad en los momentos por los que está pasando. A esta etapa podríamos llamarla el primer intento.

Es probable que los seres humanos lleguen a esta etapa una vez que han recibido el primer llamado tal como lo

expresamos en sesiones anteriores, algunos otros entran en este primer intento después de muchos llamados. Luego de este momento pasarán por otros intentos, y en realidad, podríamos decir que es una segunda parte de la búsqueda, una búsqueda que se hace más intensa conforme la certeza interior de que existe un camino verdadero, crece.

Tarde o temprano en esta búsqueda, el ser humano reconoce que su personalidad debe ser moldeada y modificada, reconoce que ese ser interior que lo impulsa en su búsqueda merece ser atendido y, en sus meditaciones personales, en esos momentos de soledad en donde el ser humano se pregunta quién es él, a qué vino al mundo y si es o no correcto lo que está haciendo, empiezan a verse las primeras vetas de luz partir de su ser interior hacia el exterior de su aura.

Puede haber no uno sino varios intentos, pueden ser varias las puertas que toque el ser humano antes de reconocer un camino personal. Estas son las fases por las que pasa un ser humano antes de llegar al punto de no retorno.

El punto de no retorno.

Generalmente esto se consigue cuando el ser humano ha reconocido ya un camino, se ha afiliado a alguna escuela, se ha unido a algún movimiento, ha encontrado un porqué en su vida y al menos un ideal ilumina su mente y le da un sentido a su

existencia; en esos momentos es cuando generalmente el ser interior ha logrado traspasar la coraza que cubre a los seres humanos no entrenados.

A partir de ese instante, a partir del no retorno, el ser humano inicia etapas mejor definidas y fácilmente identificables que lo llevan a una nueva dimensión de existencia.

Mencionamos tres crisis:

**una intelectual,
otra conductual
y una tercera emocional.**

A esto llamamos la etapa del descubrimiento, el ser humano ha descubierto una nueva posibilidad para su vida en este plano. Ciertamente que la palabra crisis describe mejor a esta etapa, sin embargo, es el hecho de descubrirlo lo que ha movido al hombre a estas crisis.

A medida que recorre el sendero sus crisis se van resolviendo, puesto que está llegando a comprender de una manera más clara, los fundamentos de la nueva enseñanza. Su ansiedad por querer conocer absolutamente todo en el mínimo tiempo posible, es comprensible por el hecho de que él mismo percibe las respuestas a sus crisis en la enseñanza que apenas está descubriendo, el anhelo por resolverlas lo empuja hasta llegar temerariamente a etapas que no corresponden todavía a su momento de entrenamiento, pero la crisis pasa y de un descubrimiento se pasa a un estudio concienzudo.

La búsqueda interior.

El ser llega a otro momento importante de su vida, es otra búsqueda similar a la anterior, sólo que ahora la búsqueda es interior y en esta búsqueda interior el ser persigue tres cosas fundamentales:

Primero, entrar en contacto con esa alma que ahora reconoce como el motor de su vida, ese ser interior que de momento, sólo ha escuchado en boca de otros, pero que reconoce su realidad y reconoce también que hasta estos momentos lo ha ignorado, busca en sí mismo conocer mejor a esa alma que lo ha venido empujando. Busca, igualmente, su misión particular.

Al saber que la vida es una escuela y que todos venimos a cumplir un papel, se sumerge dentro de sí mismo, buscando intuir cuál es el papel que le toca desempeñar en la vida: pregunta, busca, analiza su vida y empieza realmente a desear intensamente encontrar la misión para la cual vino. Finalmente, reconoce que muchos aspectos de su personalidad no son congruentes con las verdades que está asimilando y esa búsqueda la canaliza también para encontrar aquellas facetas de su personalidad que deben ser modificadas.

Tres esfuerzos que pueden ser descritos en las palabras de La búsqueda interior, segunda fase por la que entran los aspirantes en este sendero que conduce a la iniciación.

Curiosamente, la tercera fase no es precisamente la que viene después de encontrar respuesta a las preguntas anteriores, energéticamente hablando, la energía del aspirante se centralizó en sí mismo, sus corrientes energéticas invirtieron el sentido de circulación para enfocar toda su atención a su mundo interior.

Cabe señalar que si bien un ser humano no entrenado enfoca sus energías en el mundo exterior no dejando casi nada para sí mismo; en las primeras etapas del aspirantado, éste invierte el sentido de la circulación llevando todos sus esfuerzos al reconocimiento de su ser interior y de ese mundo que desconoce y que, recién ahora, empieza a reconocer su importancia. Por supuesto que esto lleva a un desequilibrio energético, el cual se traduce en las crisis que hemos mencionado.

Llega entonces un momento de estabilidad. Parte de la energía va hacia dentro del ser y otra parte se dirige hacia afuera; entra el aspirante en un estado de paz momentáneo, un estado en el que ya empieza a reconocer la magnitud de la empresa ante la cual se enfrenta y, a la vez, la importancia de seguir desarrollando sus actividades dentro del mundo cotidiano, pero permaneciendo consciente de su naturaleza espiritual.

El primer paso del sendero del Discipulado.

Su energía es ahora enfocada tanto en el mundo externo como en su ser interior; su búsqueda se hace más ordenada, su

ansiedad ha sido controlada, su mente un poco más serena empieza a planificar las acciones que deberá desarrollar a fin de conseguir algo de lo que el sendero promete. A esta etapa podríamos llamarla El primer paso del sendero del Discipulado.

Ha pasado ya la sorpresa y esa explosión de energía que impulsa a los aspirantes que recién han empezado a conocer las bondades de la filosofía; esas características inconfundibles que impulsan a los aspirantes que recién ingresan, a pensar que ya se encuentran preparados para recibir toda la enseñanza, que los impulsa a pensar que nunca más en su vida abandonarán ese camino que los impulsa a entregarse, con una ansiedad sin límites, al estudio incesante de esa enseñanza.

Esas cualidades que caracterizan a los primeros momentos del descubrimiento, pasan ahora a un estado equilibrado en donde ya es posible contar con un aspirante más en el sendero a la iniciación. Es cierto que para estos momentos los aspirantes han cruzado ya el punto de no retorno, pero aún no es posible saber con certeza, si el aspirante sabrá manejar las energías a las cuales ahora está expuesto y hará que su vida sea fructífera en términos de evolución.

En ocasiones, es tal el entusiasmo que se desborda en el ser, que su vida la gasta observando las flores del camino, hablando simbólicamente, y olvidando el camino mismo; mas una vez que las energías han sido puestas en

equilibrio y el aspirante puede encauzarlas tanto en su trabajo físico como en su mundo interior, podemos hablar de que el aspirante ha dado su primer paso, de éste seguirán otros que iremos describiendo en sesiones futuras. Por ahora es conveniente terminar aquí este tema y preguntarnos si hemos sido capaces de llegar a este punto, o si aún nos encontramos bajo el efecto del descubrimiento.

8. LA INFLUENCIA DE LAS ESCUELAS SOBRE LOS DISCÍPULOS.

Hemos descrito de una manera sintética, las diversas etapas en que puede describirse el camino del aspirante. Mencioné que el punto del no retorno es importante para diferenciar de una manera clara ante nosotros, que un aspirante específico se encuentra ya a disposición nuestra con posibilidades de éxito.

Generalmente es responsabilidad del guía personal atender la evolución del discípulo antes de cruzar el punto de no retorno; más allá de ese punto, los instructores de la escuela interna tomamos a nuestro cargo al estudiante y el guía personal se convierte en un colaborador nuestro; desde ese momento en adelante, las necesidades del estudiante serán atendidas por la escuela interior.

Tipos de instructores.

Esta escuela interna está organizada de tal manera que podríamos hablar de círculos concéntricos: contamos con instructores que atienden a los recién

llegados, instructores que dan especial importancia al entrenamiento intelectual de los discípulos, ya que en estas primeras etapas es muy importante satisfacer las inquietudes que la mente humana manifiesta al haber roto el equilibrio de su vida mundana, sin embargo, lo que nosotros llamamos el primer paso en el sendero del discipulado, llega una vez que el estudiante ha asimilado las verdades fundamentales de este nuevo camino.

Mencionamos que es menester alcanzar un equilibrio, una estabilidad energética, antes de poder pensar que el aspirante ha dado ya el primer paso en el sendero. Cuando esto ha sido hecho, y se debe mencionar que este proceso puede durar desde algunos meses hasta varios años, el entrenamiento sigue etapas más formales.

Satisfechas las necesidades intelectuales, éstas pasan a ocupar un segundo plano y el flujo energético, la conformación del cuerpo energético del hombre empieza a ser de importancia relevante. Se debe enfatizar el hecho de que no son los conceptos los que traen la evolución al hombre, sino más bien la conformación, el fortalecimiento y la armonía que manifieste su cuerpo energético.

Desde el punto de vista de la Logia de Maestros, no estamos ansiosos de convertir a nuestros estudiantes en grandes conocedores de conceptos espirituales, sino más bien en unidades de vida que manifiesten la

nota armoniosa que les corresponde dentro del concierto universal.

No será dictando conferencias o escribiendo libros como se puede alcanzar la iniciación, sino teniendo perfectamente claro cuál es la función del ser espiritual encarnado en la tierra, manteniendo perfecto control sobre su cuerpo emocional y mental, manifestando una armonía cotidiana cada segundo de existencia y buscando acrecentar la convivencia armónica y la unidad con todo lo que existe, como realmente se estarán dando los pasos correctos en este sendero que lleva a la iniciación.

La importancia de estas palabras estriba, en que una vez que el estudiante ha dado su primer paso en el sendero, es normal que sus esfuerzos vayan encaminados hacia la acumulación de conceptos, dado que ésta ha sido la norma que ha caracterizado su vida anterior.

Generalmente se piensa que el que sabe más está más evolucionado, sin embargo, lo único que manifiesta podrá ser un aparato mental mejor preparado. Queda otro factor igualmente importante que es el referente al cuerpo emocional o cuerpo de los deseos. El equilibrio que manifieste en el dominio de su carácter, en el dominio de sus emociones, en la armonía con que manifieste su vida normal, juntos estos dos factores, determinarán el grado de avance en que se encuentra el aspirante. Debemos también reconocer que en este camino no se distinguen necesariamente los que van adelantados por ser aquellos

responsables de grupo en el plano físico; muchas veces algunos de los estudiantes se encuentran más aventajados que sus propios instructores, de hecho la palabra maestro debería ser desterrada de las escuelas espirituales, pues ésta en muchas ocasiones confunde a los estudiantes, dándoles una imagen de su instructor que no corresponde a la realidad, y por otra, la persona que recibe este título, inevitablemente tendrá que asimilarlo con humildad o correr el riesgo de enturbiar más la imagen que tiene de sí mismo y que tarde o temprano ocasionará mayores problemas dentro de su lucha interior.

Los instructores han elegido el camino de la responsabilidad y del servicio. Los instructores llegan a estos puestos porque sus aparatos mentales les permiten hacer un correcto uso del lenguaje para dar cuerpo a las ideas del espíritu; en otras palabras, el que puede explicar mejor los conceptos, rápidamente es identificado como instructor y sus cualidades lo pueden llevar al frente de un grupo, sin embargo, no es característico de todos los aspirantes evolucionados el contar con esta cualidad, por lo que no es regla general pensar que los más evolucionados deben necesariamente que pasar por el grado de instructor.

Mis palabras van encaminadas a romper con los espejismos más comunes a los que se enfrenta el estudiante. Deseo someter al juicio espiritual interior de cada uno de ustedes, todas aquellas verdades fundamentales que normalmente caracterizan a los

estudiantes; cada uno deberá reconocer que su camino es individual y que la confianza que deposite en sus instructores o en sus guías personales, debe entenderse únicamente en términos de alianza espiritual, pero en ningún momento sustituir sus personales opiniones por las de su instructor, o bien dejar que su libre albedrío sea manejado por aquellos en quienes recae la responsabilidad de instruirlo.

El significado de la palabra aspirante.

Entender el significado de la palabra aspirante es de una vital importancia en estos momentos; para el estudiante todo debe ser materia de estudio y aprendizaje, debe entender que la escuela en que se encuentra en estos momentos no es la única escuela, ni la mejor sobre la tierra, ni sus instructores son los seres perfectos que van a darle respuesta a todas sus preguntas, ni la enseñanza que está recibiendo es precisamente la más elevada, ni el momento que está viviendo será permanente; el aspirante debe entender todo en términos de transitoriedad, en términos de tiempo y espacio, puesto que ésta es su manifestación en el plano físico.

Si en estos momentos pertenece a una determinada escuela, practica alguna religión, tiene a determinadas personas como instructores y a otros como condiscípulos, todo esto obedece al momento especial de evolución por el que está pasando; en ningún momento debe sentir compromisos permanentes ni con su escuela, ni con sus instructores, ni con sus condiscípulos; tales compromisos

deberá sentirlos en términos de amor, más nunca en términos de esclavitud.

El amor es lo único que puede comprometer al hombre, y sólo por el amor es permitido establecer alianzas con seres, escuelas o cualquier otro objeto del mundo tridimensional; si en algún momento llegaran a sentir que la responsabilidad que vienen afrontando es una carga, es molesta o los lleva a una situación de crisis, mediten cuidadosamente y vean si el momento por el que han estado pasando sigue vigente o si su propio crecimiento espiritual los lleva a buscar un nuevo sendero.

Consejos a los instructores.

Para aquellos que se encuentran al frente de las instituciones que se han elevado a la categoría de instructores, que han aceptado la responsabilidad y el servicio que implica estar al frente de un grupo de seres que piden ayuda y orientación en su camino, a ustedes también les diré que en cada uno de sus hermanos vean no a un ser que está dispuesto a atender hasta el mínimo deseo de ustedes, no los vean como pequeños niños a quienes pueden ordenar cualquier cosa y ser atendidos como ustedes desean, no sientan que están haciendo favores y que por lo tanto necesitan de una contribución agradecida, antes bien, que sea el amor hacia ellos lo que cualifique el servicio que están ofreciendo; intérense en su Yo interior, sumérjense hasta establecer el contacto con el Maestro interno y de

allí obtengan la luz necesaria para iluminar el sendero por el que momentáneamente pasan sus discípulos y que los ha llevado hasta donde están ustedes.

Ni sus discípulos serán eternamente discípulos de ustedes, ni ustedes permanecerán eternamente como instructores de escuela; todos los papeles son temporales, todos los momentos son válidos por un determinado tiempo y nunca es conveniente pensar que debemos perpetuarnos en la labor que estamos desarrollando; que cada quien piense en atender la vida tal como se le presente cada día de su existencia.

Bien, estas palabras han sido para clarificar los conceptos de aquellos que se encuentran mas allá del punto de no retorno. Estos conceptos seguramente los llevarán a meditaciones profundas en donde analicen sus papeles actuales y la situación que guardan con respecto de cada una de las instituciones en que estudian.

Deseo también mencionar un último punto: aún cuando estas palabras pudieran animarlos a abandonar aquellos estudios que han emprendido por tanto tiempo; aún cuando estas palabras los muevan a buscar nuevos horizontes, permítanme decirles que si algún esfuerzo vale la pena dentro del campo de manifestación humano, es precisamente aquel que está encaminado al establecimiento de una institución que reeduce a los seres humanos. Antes de tomar decisiones apresuradas mediten profundamente, extraigan la luz de su ser interior y

encuentren allí las respuestas a las inquietudes por las que están pasando.
9. LOS CUATRO SENDEROS.

Aquieten sus mentes y presten especial atención a estas palabras: Cada uno de ustedes debe hacer un esfuerzo permanente por seguir caminando en el sendero de su evolución; no caigan en el estancamiento, no permitan que el conocimiento de estar cumpliendo una misión los lleve a pensar que su evolución se dará en forma automática, recuerden que el trabajo que están desarrollando únicamente representa dharma para ustedes, pero la evolución, el desarrollo personal, se finca en base al esfuerzo que cada quien hace en sus vidas personales para seguir adelante en el camino; así pues, extraigan de ese dharma las oportunidades que necesitan para seguir adelante en su camino personal.

Ahora, regresando al tema que estamos desarrollando, explicamos ya en qué consiste el primer paso en el sendero de la iniciación. Mencionamos que una vez pasado el punto de no retorno y ya que las energías del aspirante se han estabilizado de manera que sus objetivos permanecen claros en su mente, y el entusiasmo infantil que caracteriza a los recién llegados ha desaparecido para dar paso a un interés inteligente y consciente por andar en el camino de una manera congruente con aquello que está recibiendo, entonces al aspirante se le ofrecen varias opciones:

Por una parte su alma empieza a tener una mayor influencia sobre su vida

personal, el efecto que las enseñanzas están haciendo sobre su ser interior, puede verse como un acrecentamiento de la energía hacia las partes externas de su aura, es decir, el cascarón que antes se había roto en una sola porción, empieza a resquebrajarse a medida que el alma empieza a tomar el dominio de la vida; podría ser vista como un cascarón agrietado que de pronto empieza a verse rodeado de luz brillante, mientras que las porciones del cascarón antiguas se observan opacas en el ser.

La nueva luz que empieza a salir del alma forma ahora un segundo cascarón de naturaleza más sutil, de colores más brillantes y con un alcance mayor. Las esferas de luz que rodean a los seres en el sendero son más grandes, más brillante y reflejan claramente el esfuerzo personal, sin embargo, tomará tiempo todavía disolver las cortezas del cascarón anterior, mas esto será inevitable al cabo de un cierto tiempo.

En los niveles humanos, el aspirante empieza a llenarse de una paz desconocida para él, la sensación de libertad que su alma experimenta se traduce en un estado casi permanente de armonía interior, sin embargo, este estado durará hasta en tanto el aspirante no empiece a observar el resto del camino; podríamos pensar y describir este proceso, como ese momento transitorio y corto por el que pasa un alpinista al momento de llegar a un pequeño descanso durante su largo ascenso a una montaña muy alta, llega a ese pequeño descanso, se siente feliz por haberlo logrado, por unos minutos voltea hacia el espacio, voltea a

observar todo aquello que ha ascendido, mira al cielo, siente su libertad, siente un placer infinito y cuando es tiempo de retomar la senda, voltea nuevamente hacia la montaña y empieza a escalar el siguiente tramo.

La atención del estudiante durante este período se centra en esa situación de armonía que percibe, olvidándose momentáneamente de que el trabajo debe continuar, sin embargo, el sendero está salpicado de estos descansos en donde momentáneamente el caminante puede regocijarse de nuevas experiencias en donde su alma se llena de gozo y de paz.

Senderos característicos.

Ahora su nueva conciencia le permite discriminar mejor el sendero, su alma empieza a mostrar sus verdaderas inclinaciones y aquí podríamos hablar de algunos senderos por donde los aspirantes empiezan a encaminar sus pasos:

El sendero "de la enseñanza".

Se encuentra el sendero "de la enseñanza" en donde el ser empieza a hacer esfuerzos por participar a otros de esos conocimientos que lo han llevado al lugar donde se encuentra; empieza a esforzarse por guiar a otros, empieza a prepararse para que en su debido momento pueda servir como guía de grupos.

El sendero "de los guardianes".

Sin embargo, existe otro sendero, "el de los guardianes".

En éstos el sentido de protección se despierta desde las primeras etapas y entonces empieza a sufrir experiencias en donde se ve luchar contra seres oscuros, contra fuerzas negativas, contra un sinfín de entes que moran en los planos espirituales y que perturban el sendero de aquellos servidores de la luz; su camino lo lleva a esforzarse por aprender a identificar las claves para el manejo de las energías, la protección de ciertos símbolos sagrados, de ciertos grupos espirituales, de ciertos hermanos que él reconoce en desventaja con respecto a esas fuerzas y en fin, se convierte a sí mismo en paladín de la justicia, esforzándose siempre por cumplir mejor su papel.

El camino "del terapeuta".

Existe también el camino "del terapeuta" en donde el aspirante siente y desea poder curar con el flujo de energía, con su mente, con sus manos, con todo su ser; se esfuerza por sanar a los demás, se esfuerza por encontrar una respuesta que pueda dar la salud de aquellos que lo rodean.

El camino "del mártir".

Existe también el camino "del mártir", que una vez que su alma empieza a percibir las energías del cosmos, transforma su vida por una vida de servicio y se entrega de lleno a hacer el bien a sus semejantes, buscando a

través de este sendero, llegar hasta la iniciación.

Así pues, el sendero del instructor, el del guardián, el del terapeuta y el del mártir, son cuatro caminos a través de los cuales camina la mayor parte de los aspirantes; siempre habrá más y de hecho cada aspirante recorre su propio camino. En ocasiones el aspirante andará por más de uno y muchas veces aparentemente caminará por los cuatro, pero debemos entender lo que subsiste atrás de todo esto:

Su alma ha empezado a influenciar la personalidad y a tomar el control, los Maestros de la escuela interior se encuentran trabajando internamente con él, haciéndole percibir porciones del plan que él mismo se fijó para esta encarnación en particular; son ideales temporales los que abriga el aspirante durante estas etapas, lo limitado de su mente le impide ver el motor que lo viene impulsando no únicamente en esta encarnación, sino a lo largo de su vida como espíritu.

Las percepciones de cada uno de los que transitan por los cuatro senderos.

El instructor percibe como su más grande meta, el poder llevar sus enseñanzas a un sinfín de hermanos que reconoce como faltos de educación espiritual.

El guardián pretende hacer de su vida una eterna bandera de justicia, se convierte a sí mismo en héroe de múltiples batallas, se afilia con grupos extraterrestres y en ocasiones extragalácticos, se siente parte de

organizaciones que han trabajado por la justicia durante milenios de años y tras esa bandera actúa en este plano físico.

El terapeuta toma como ejemplo a Jesús y trata de reproducir su vida a la manera particular como la entiende, llevando a los necesitados un poco de esa energía de salud que él ha llegado a acumular en su cuerpo; su más grande meta es poder llegar a curar a todos los seres que lleguen hasta él.

El mártir, igualmente, pretende hacer de su vida un eterno servicio para servir como ejemplo tal como lo hizo Jesús en su tiempo.

Cuando se empieza a recorrer el sendero, este paso representa para el aspirante su primer contacto con el espejismo. De hecho en esta etapa el aspirante empieza a disolver el maya para penetrar en el espejismo.

Características de los cuatro senderos. Los cuatro senderos se caracterizan por una alta emotividad que los impulsa a abrigar un ideal y a hacer de su vida un fiel reflejo de ese ideal que persigue, ha sido descrita por un antiguo comentario como "las dulces mieles del espejismo", porque precisamente esta es la sensación que anima al discípulo a seguir avanzando por ese sendero, una dulce satisfacción de verse a sí mismo responsable de grupo, protegiendo alguna escuela, curando a mucha gente, o entregando su vida tal como lo hizo Cristo.

Los cuatro son movidos por motivaciones personales en el fondo, aunque el camino mismo haya previsto que en la

satisfacción de esos deseos personales, la colectividad de los seres humanos se vea beneficiada. Expresado en palabras abstractas pero que sintetizan grandes verdades se podría decir así: que la perfección del universo es tal, que ha previsto que aquellos más adelantados en el camino sirvan a los que se encuentran en etapas inferiores; aun cuando la ilusión no constituye en sí misma un engaño para el aspirante, sí le ocasiona que su camino se vea momentáneamente detenido a fin de seguir satisfaciendo ese anhelo interior de sentirse cumpliendo con la Voluntad del Padre.

Sin embargo, el camino sigue y el discípulo deberá aprender que es posible seguir sirviendo mientras sus pasos continúan la senda cuesta arriba; el discípulo deberá aprender que más allá de cualquier ideal que de momento su vida persiga, se encuentra el sendero que lleva a la iniciación.

Es preciso reconocer que la continua búsqueda hacia nuevos horizontes de la vida espiritual, es la garantía del continuo avance que se hace por este camino.

La ilusión es un tema profundamente complejo que ya en una ocasión traté con la señora Bailey. En esta ocasión me propongo aunque no en ese grado de extensión, describir algunos aspectos fundamentales que deberán permanecer siempre conscientes en las mentes de aquellos que han llegado ya a este nivel. Dejo que estas palabras surtan el efecto que deben tener en sus mentes.

10. OTROS SENDEROS.

Cuando el alma del aspirante empieza a tomar el dominio de su vida, es frecuente observar que los pasos son dirigidos en alguno de los cuatro senderos que mencionamos en nuestra sesión anterior, pero tal como lo dije también, no son los únicos caminos, existen más que podríamos caracterizar de múltiples formas, como ejemplo: El camino del amigo que se caracteriza principalmente por andar en busca siempre de alguien a quien ayudar, convertirse en su protector, permanecer siempre a su lado sintiendo que esa es una gran misión para él; son personas que toman bajo su resguardo el camino de otra persona con la cual se sienten en afinidad o en deuda.

El camino de la madre cuya principal característica está en desarrollar una intensa actividad de protección para con todos los niños que se cruzan en su camino. Se le llama de la madre no porque sea exclusivamente propio de mujeres, sino porque el sentimiento que lo motiva es un sentimiento análogo al de la maternidad.

Existe el camino del mago , aquél que busca especializarse en claves y fórmulas que le den el control sobre la materia y la energía, y así podríamos mencionar muchos más que resultan de combinaciones de los cuatro primeros.

La energía del alma empieza a sobresalir.

Lo que interesa en esta ocasión, es penetrar en los oscuros ámbitos de donde proceden las fuerzas que mueven a los aspirantes en estas etapas. La energía del alma empieza a dominar la vida del individuo, pero no de una manera clara y franca, sino todavía influenciado en gran medida por las experiencias acumuladas en la vida presente y por aquellas anomalías que caracterizan el aura de todas las personas.

De esto resulta que el camino escogido no es muchas veces mantenido a lo largo del proceso de despertar del ser; es común observar cómo los discípulos a medida que adquieren mayor luz, abandonan el sendero por el que venían caminando y se lanzan a la búsqueda de otro que satisfaga las nuevas necesidades que perciben de su interno.

La entrada en el espejismo.

El individuo empieza a experimentar las nieblas del espejismo; ya ha sabido despegarse del maya aun cuando éste todavía representa para él un obstáculo a vencer; su atención y su mente se enfocan en aquello que él desea hacer, generalmente los vicios de la personalidad son dominados, las virtudes engalanan ahora la vida del ser, sin embargo, no son éstas quienes le llaman la atención, sino esa búsqueda incesante por descubrir de una manera genuina, las necesidades de su cuerpo astral. En aquellos individuos que alcanzan esta etapa

antes de establecer compromisos matrimoniales o de hijos, resulta de una manera más sencilla, puesto que las relaciones con sus padres, hermanos o amigos, son tratadas de una manera más natural y sin prejuicios; esto se debe en gran parte a que la relación entre esposos y entre padres e hijos, representan uno de los grandes obstáculos del maya.

Cómo se manifiesta el espejismo entre los esposos.

Es curioso observar cómo uno de estos obstáculos se manifiesta al pensar que una pareja se posee el uno al otro. Pensar que la vida del compañero o compañera son propiedad de su pareja es tan ilógico, como pensar que el hombre se encuentra separado de Dios.

Cómo se manifiesta el espejismo en los padres.

Para los padres, constituyen también un espejismo los sentimientos que él identifica como amor y que en realidad son de naturaleza más baja, son corrientes energéticas que fluyen hacia adentro y por lo tanto se podría decir que son egoístas. Su visión para con los hijos es también parte del maya, los hijos no les pertenecen aunque ellos sientan que así es, sin embargo, aceptan que sus hijos tarde o temprano llevarán una vida separada y que es parte de las leyes que gobiernan este mundo; en este caso, los padres es común que piensen más en sus hijos, siendo entonces su sentimiento una fuerza que sale de ellos, un amor más desinteresado que el que lo une a su pareja.

Cómo se manifiesta el espejismo en los hijos.

Para los hijos, quienes crecen pensando que tarde o temprano tendrán que formar un hogar, el amor que los une a sus padres no representa un obstáculo tan grande de maya como lo es para ellos; el desapego derivado de saber que tarde o temprano se independizarán los ayuda en este propósito, así pues, todos estos obstáculos los debe pasar el individuo que ha llegado a esta etapa del camino rodeado de compromisos familiares.

La verdadera naturaleza del amor y el cambio del estudiante.

El descubrir la verdadera naturaleza de su amor para con su pareja, para con sus hijos y entenderla ahora en términos espirituales, puede representar un gran obstáculo para la unión familiar; debemos observar que mientras uno de los integrantes de la familia está cambiando, el resto son únicamente participantes pasivos de una transformación que está teniendo lugar sin que ellos intervengan.

Muchas veces este cambio de conciencia o cambio de vida que el aspirante sufre, afecta de tal forma las relaciones familiares, que puede incluso ocasionar una separación. Los estudiantes deberán estar atentos a estos cambios que de ninguna manera son armoniosos o aconsejables. Los compromisos contraídos en cualquier momento de la vida del estudiante, deben ser atendidos con un gran

sentido de responsabilidad y manteniendo siempre una clara visión de las consecuencias de cualquier decisión que se tome, así pues, si los cambios internos del ser pueden ser llevados alterando en un mínimo la estabilidad familiar, será un gran paso en la evolución de este ser.

Efectos de la energía del alma en la mente.

Dentro del camino por el que los aspirantes pasan, se esconden ciertos descubrimientos que a medida que son alcanzados impactan en mayor o menor grado la vida de los discípulos. A medida que el alma empieza a inundar cada vez más la mente del estudiante, su comprensión de la vida empieza a adquirir la característica de síntesis que tan importante es en la batalla con la mente concreta.

Esta batalla a la que me refiero se da en términos de conocimiento y sabiduría; la mente concreta busca conceptos, hechos, datos, fechas, mientras que la mente abstracta, madre de la sabiduría y de la síntesis, estudia los porqués, las causas, las esencias de todo lo que ocurre en el mundo fenoménico.

El estudiante pasa por una gran etapa inicial en donde la mente concreta busca, estudia, investiga, acumula hechos y establece juicios, pero cada uno de esos conocimientos empieza a darle argumentos y a estimular ese otro sentido que se desarrolla en la mente abstracta o superior.

El trabajo de la mente abstracta.

Poco a poco ésta empieza a bañar a la mente concreta con una energía tal, que le permite ir más allá de las apariencias que encubren los conceptos y los hechos del mundo físico y entonces ocurre un proceso que se revierte: la mente concreta observa sin juzgar y en lugar de establecer una búsqueda en la vida física, su búsqueda se centra en la mente abstracta, extrayendo de allí ciertos principios fundamentales que dan lugar al conocimiento; de esta manera, la mente concreta empieza a aprender de la mente abstracta, en lugar de hacerlo del mundo de las formas.

Se dice entonces que el aspirante ha alcanzado un grado en donde su Maestro interior empieza a ser el que lo guía, pero antes ocurren una serie de hechos que conviene mencionar: Durante el pasaje por los planos del espejismo, el individuo se asocia a diferentes organizaciones, escuelas, templos o círculos de estudio, aprende de todos ellos, va acumulando hechos y adquiere una personal interpretación acerca de lo que acontece en la vida.

Las escuelas por su parte satisfacen las necesidades de los estudiantes, pero están matizadas por las intenciones y deseos de aquellos que las dirigen. Las escuelas son los vestidos de las personalidades de los que han venido o vienen dirigiendo la escuela. Cuando un estudiante se enfrenta a una organización, participa de ella, la enriquece y se enriquece a sí mismo, contribuye a que esta

organización crezca, se enriquezca y represente una opción válida para todos los que como él andan en la búsqueda de ese conocimiento.

Es necesario detenernos un poco y analizar las características fundamentales de las escuelas que hoy por hoy es posible encontrar en la tierra. Este será el tema de las futuras sesiones; analizaremos con relativo detalle algunas de las características de las escuelas que se presentan como opciones para el individuo, y observaremos cómo es que los individuos que participan en ellas, van adquiriendo también las cualidades y características que la escuela proporciona, constituyendo de esta manera centros de espejismo, de maya y de ilusión, que son necesarios para el desarrollo del individuo.

Las funciones del maya, espejismo e ilusión.

Deseo aclarar que estos tres términos empleados: maya, espejismo e ilusión, no deben ser entendidos como obstáculos necesariamente para los discípulos; podemos explicarlo diciendo que el maya es importantísimo para aquellos seres que recién ingresan al reino humano, pues es la garantía de que sabrán cumplir con sus funciones como individuos, pero a medida que el ser progresa y su cuerpo astral le permite percibir las dulces mieles del amor, del odio y también otras emociones que caracterizan al vehículo astral humano, es el espejismo ahora el que le ayudará a entender a manejar estas energías nuevas para él.

El maya entonces, para este ser que empieza a subir nuevos niveles es un obstáculo, pero el espejismo es su maestro y seguirá siendo así hasta que no desarrolle en sí mismo la gran facultad de razonamiento y empiece a descubrir que la vida es más equilibrada cuando el cerebro domina las emociones. Cuando esto ocurra, las grandes luchas entre lo que debe hacer y lo que quiere hacer empiezan a darse en su vida.

El espejismo entonces empieza a ser un obstáculo, mientras que la ilusión empieza a mover su vida, llena su mente de ideales, empieza a perseguir grandes ideales y su vida se mueve en ese sentido. Finalmente cuando la intuición haga su aparición en el ser, la ilusión empezará a ser un obstáculo.

La mente deberá ser dominada, aquietada, a fin de que la intuición pueda tomar el lugar que le corresponde dentro del individuo, y así cada uno de estos tres aspectos representa una vía de aprendizaje por un lado y un obstáculo a vencer por el otro.

11. EL TRABAJO DE LA ESCUELA INTERNA.

Explicábamos que en el proceso gradual para incrementar la auto conciencia que siguen los aspirantes, es normal que éstos se asocien a instituciones educativas, órdenes religiosas, escuelas espirituales o diferentes movimientos que impulsan una determinada línea de acción o filosofía, a fin de obtener un cierto grado de realización personal.

En esta sesión y en las subsecuentes, procuraremos explicar cómo es que actúan las más comunes filosofías de orden espiritual, y qué tipo de impacto determinan en la mente de sus discípulos.

Los movimientos impulsados por la Jerarquía de Maestros o por las mentes humanas.

Para empezar deberemos explicar que dentro de las opciones que se abren al individuo, es posible encontrar movimientos impulsados por los Maestros Espirituales, por la Jerarquía de Maestros, y movimientos que son creados por las mentes humanas en sus deseos por alcanzar a comprender eso que intuyen en su mente. Existen también residuos de movimientos que antiguamente fueron impulsados por la Jerarquía Espiritual, pero que dejaron de hacerlo dado que los móviles se apartaron del esquema original, o bien, el árbol ha dejado de estar sustentado por las energías del cosmos y se nutre exclusivamente de la energía humana que le proporcionan sus seguidores; en estos casos, los destinos y las direcciones en que se moverá esa organización, dependerán exclusivamente del grado de visión que sus líderes tengan del plan maestro del Logos Solar.

Tenemos pues, una variada gama de opciones, que en un momento determinado de la humanidad, están guiando a aquellos seres humanos que han empezado a alejarse de las masas, porque perciben una realidad superior a la tridimensional.

De los tres casos mencionados, dos de ellos son o fueron, impulsados por los

Maestros espirituales y un tercero ha sido creación humana; este último se diferencia de los otros dos, en los móviles secundarios que nunca son puestos al descubierto, sino que permanecen velados atrás de un cuerpo doctrinario con que se engloban las mentes de los seguidores.

Generalmente este tipo de movimientos mantiene fines egoístas, las metas que pretende buscar son temporales y carecen de una lógica cuando son enfrentadas dentro del esquema evolutivo de la humanidad; pareciera como una pieza de rompecabezas cuyo lugar no concuerda con ninguno de los espacios ya vacíos.

En todos los tiempos han existido líderes espirituales que fácilmente pueden envolver las mentes de los seres humanos que no han desarrollado aún su capacidad de raciocinio, y se impulsan primordialmente en base a sus impulsos emotivos; muchos casos se podrían dar de líderes que son capaces de mover a las masas humanas hacia la destrucción, hacia el vandalismo, meterlos en una guerra sin sentido, y todo únicamente exaltando el factor emotivo de los seres humanos.

Recordemos por unos momentos que el vehículo astral tiene un mecanismo de respuesta que se basa en reflejos, es decir, emite una energía con las mismas cualidades que la que está recibiendo; de esta forma, cuando se encuentra reunido un gran grupo de individuos, basta con que en alguno de ellos se genere una energía de orden emocional de relativa intensidad, para

que inmediatamente encuentre eco en el resto de las personas allí reunidas, tal es el caso de los lamentables sucesos que ocurren cuando el pánico se apodera de las mentes de una muchedumbre, o bien cuando ciertos líderes políticos impulsan a sus escuchas a tomar las armas o a efectuar actos de vandalismo.

Esta energía que se difunde rápidamente entre los seres humanos, específicamente en los cuerpos astrales, se le ha dado en llamar un egregor; este egregor toma rápidamente fuerza y puede llegar a convertirse en una entidad separada e independiente, que por su propia cuenta sigue impulsando seres humanos hacia los mismos fines que persiguió su creador, si es que éste conoce los secretos para alimentar este tipo de egregores.

Pues bien, podríamos decir que analizando la historia de los seres humanos, las diferentes escuelas de pensamiento que se han creado desde la antigüedad, han ido creciendo como crecen las ramas de los árboles, y sin embargo, todas las ramas que hoy presenta ese árbol están sustentadas e integradas por un mismo tronco, pero así como el tronco va reduciendo su diámetro, perdiendo su firmeza, para adquirir la flexibilidad de las pequeñas ramitas, de esa misma manera el ser humano ha ido evolucionando y enriqueciendo su manifestación; su tronco representa el vínculo que tiene con el universo, la seguridad de su propia existencia, la certeza que tiene que es un ser vivo, que tiene un lugar dentro de esta manifestación y las ramitas constituyen para él los

diferentes campos de actividad en los que se mueve.

Diríamos entonces: que un ser humano con muchas ramitas, representaría a aquél cuya actividad se desenvuelve en muchas ramas; una persona equilibrada, una persona completa, que ha incursionado en muchos campos, mientras que otros muestran al mundo unas pocas ramas bien cuidadas y se sienten orgullosos de ellas, me refiero específicamente a aquellos que han hecho de un determinado campo de actividad su más grande orgullo personal y han descuidado otros factores que pudieran darle en un momento dado, el equilibrio y la capacidad de convivir con todo tipo de seres humanos, sin importar el campo de acción en que ellos se desenvuelven.

De esta manera, tenemos que cada ser humano pudiera ser simbólicamente representado como un pequeño arbolito, y el crecimiento de sus ramas significaría el grado de dominio que tiene sobre ese determinado campo de actividad. Unas pocas ramas implicará a un ser humano dedicado a unas pocas actividades. Muchas ramas de escaso tamaño simbolizarían al ser humano que ha caminado en muchos senderos, sin jamás llegar a dominar alguno. Árboles de una sola rama con unas cuantas hojitas, representarían a aquellos seres que han vivido toda su vida dedicados exclusivamente a una cierta cosa, descuidando completamente otros campos de expresión; representan a esos seres que si por alguna razón se ven forzados a dejar sus

actividades de ese campo, no podrán subsistir en algún otro. Finalmente, árboles con ramas de mediano tamaño pero abundantes, implicará que el ser humano mantiene un equilibrio alrededor de su tronco, ha incursionado en varios campos y ha logrado un relativo control o dominio en cada uno de ellos.

He querido dar esta explicación porque los aspirantes y los discípulos en general, adolecen en muchas ocasiones de estos mismos defectos; toman una determinada línea de estudio o de actividad, dedican toda su vida a esa línea, y nunca se preocupan por incursionar, estudiar, dominar algún otro tipo de actividad fuera de la que les proporciona la escuela. De esto resulta: que los discípulos deben pasar repetidas veces por los ciclos de reencarnación tratando de completar su formación, debido a que ninguna escuela ha podido desarrollar una serie de actividades que puedan darle a sus discípulos un crecimiento armónico en los diferentes campos del saber humano.

Tipos de escuelas.

Hay escuelas que dedican toda su atención a las diferentes técnicas de curación. Hay otras que hacen del yoga y del cuidado del cuerpo físico la piedra angular de su filosofía.

Hay grupos que sobre bases astrológicas y cabalísticas explican todos los fenómenos que ocurren en el mundo y sienten que esa enseñanza es suficiente para sus discípulos. Hay otras que sobre bases psicológicas reconstruyen el edificio de las relaciones humanas y

sientan las bases para el crecimiento espiritual.

Hay quienes exaltan los poderes de la mente y a través de numerosas prácticas de mentalismo entrenan a sus discípulos en la sabiduría espiritual. Otras recurren a la magia y por medio de rituales complicados logran establecer el vínculo con los Maestros Espirituales.

Otras más, mediante el manejo de las energías terrestres buscan establecer la armonía del cuerpo con su madre tierra, y lograr ciertas metas que para ellos representan el máximo de su aspiración. Otras, por la práctica de la oración continua o de los mantrams cantados, logran alcanzar el éxtasis que para ellos simboliza la unión con la Divinidad y el propósito último de la existencia humana.

Podríamos seguir enumerando casos y más casos como aquellos que entienden que el amor es lo único que hay que aprender; como los otros que buscan únicamente la paz entre los humanos y entre las naciones, o como las religiones que siguen los evangelios o tratados complicados de disciplina espiritual, para garantizarse un lugar en un paraíso que vendrá después de la muerte.

Todos estos movimientos, corrientes filosóficas o enseñanzas, son ramas de un conocimiento infinitamente más vasto y que ha sido puesto en palabras, ha sido puesto en esquemas ordenados, de acuerdo a como la percepción particular de los fundadores de esos movimientos lo fueron captando.

El discípulo entonces debe mantener conscientemente su impostergable deseo de alcanzar la autorrealización, pero evaluando cada una de las opciones que se abren ante él, a la luz de entender que cada una de ellas representa la interpretación particular de sus fundadores o sus líderes actuales, de una verdad que es parcialmente percibida. Debe entender que su nexa con las escuelas no es de ninguna manera eterno sino más bien temporal, y que él no es de ninguna manera un esclavo, sino un estudiante que toma de la escuela lo que requiere para su evolución y deja en ella lo que él pueda aportar de sus propias vivencias o experiencias, para beneficio de aquellos que también asisten.

Caso muy diferente sería el de los discípulos convertidos ya en instructores espirituales, para ellos abrazar una doctrina y convertirse en exponentes o portadores de una determinada verdad, es parte de la misión que se han impuesto; ellos por su parte deberán entender que no importa que tan universales puedan ser los conceptos que están impartiendo, no importa el grado de comprensión que ellos mismos puedan tener de la enseñanza que están dando a sus discípulos, no importa que tan distantes, variadas o complejas sean las materias que se ofrecen a sus discípulos, siempre la escuela representará una interpretación particular de la Verdad Absoluta, y ellos a su vez serán intérpretes específicos de esa verdad que su escuela está proporcionando al mundo.

Deberán entender que cada uno de los instructores representa una rama dentro del árbol de la escuela y que cada rama es diferente a las demás y juntas todas forman la escuela, pero a su vez ese árbol del cual ellos son pequeñas ramas, no es más que una sola rama del gran árbol de la Verdad Absoluta.

Mantener esto conscientemente presente en todo momento, es garantizar que el fanatismo estará ausente en su escuela y en sus discípulos. Entender esto es actuar con humildad ante algo que se percibe inmensamente grande. Entender esto es poder aportar a sus discípulos la gran oportunidad de decidir libremente, cuál es el camino que desean tomar en sus vidas como aspirantes o discípulos espirituales.

Un seguidor de la verdad buscará siempre aquellos campos de actividad que lo enriquezcan más y a través de los cuales pueda proporcionar el más grande servicio a sus hermanos que también se encuentran en el camino.

Un estudiante de la verdad nunca se sentirá esclavo de ninguna institución aun cuando sea el responsable de ella, porque mantendrá siempre por sobre todas las cosas libre su mente y su voluntad, para decidir el mejor camino que le proporcione el mayor adelanto y el mejor servicio.

12. EL NACIMIENTO DE LAS ESCUELAS.

Recomendaciones.

Destierren sus pensamientos, respiren profundamente y pongan toda su atención en la energía que aportan estas palabras.

No deseo que caigan en la rutina de leer únicamente un mensaje, sin hacer el esfuerzo suficiente para, efectivamente, desarrollar sus mecanismos de percepción espiritual; deben saber que la escalera al cielo se sube peldaño tras peldaño, que la gloria de la coronación como iniciados se trabaja cada instante de la vida, esfuerzo tras esfuerzo, ejerciendo una voluntad constante e incansable y no dejando para periodos de tiempo aislados, querer desarrollar un esfuerzo mayor en substitución a aquellos que no hicieron cada instante de sus vidas.

Una vida espiritual no es aquella que se vive cada domingo, sino la que es capaz de mantener vigentes los principios morales y espirituales que han aprendido en cada sesión que desarrollan en sus vidas, así pues, que estos momentos sean únicamente la ratificación de su deseo por seguir adelante en estos caminos del espíritu; que cada instante de sus vidas sea un reflejo claro de una voluntad firme y decidida en alcanzar las altas cumbres de la evolución humana.

Diversidad de escuelas.

En todas las épocas, en todos los países han brotado las escuelas espirituales trayendo al hombre nuevos vislumbres de la enseñanza que necesita para dar el siguiente paso en su evolución; las

escuelas cuando son fundadas en la tierra, necesariamente tienen que crecer sobre la plataforma que le proporciona la idiosincrasia de un pueblo; necesariamente debe crecer alimentada por los anhelos de aquellos seres, hijos de esas tierras, que son capaces de percibir algo más de lo que perciben la mayoría de los humanos; inevitablemente las escuelas deben ofrecer el siguiente paso de aquél en que se encuentran los hermanos a quienes va dirigida la instrucción; es por esta razón que las escuelas espirituales presentan tal variedad de enseñanzas, tal diversidad de doctrinas, liturgias y dogmas; ellas son hijas de los hombres y por esta razón se parecen a ellos.

Cada congregación, cada país, cada grupo, cada raza, tiene guías espirituales, seres pertenecientes a la Gran Universidad, que estudiando la morfología y las características esenciales de cada individuo, de cada raza, pueblo o grupo, estudian cuál será la acentuación más adecuada de presentar las nuevas doctrinas, las nuevas verdades que les permitan a los seres humanos vislumbrar el siguiente paso en su evolución, y así es como nacen las escuelas en la tierra, siguiendo el impulso de aquellos dirigentes de la raza humana, acatando fielmente las emanaciones de luz y de inspiración que los guías de la humanidad vierten sobre las mentes humanas; los que primero respondan serán apoyados firmemente, aligerando sus caminos, proveyéndoles de aquellos factores que necesitan para consumir

la obra que están percibiendo por inspiración.

Apoyo de los seres superiores.

Una multitud de seres en los planos espirituales trabajan de una manera compleja allanando las dificultades y permitiendo al espíritu obediente llevar a cabo esa idea que aún de una manera obscura intuye. Cuando uno de estos esfuerzos fructifica en una organización, una multitud de seres empieza a apoyar trabajando con otros hermanos, a fin de que puedan constituir el apoyo y la ayuda material, para aquél que se ha echado a costas la misión de crear esa organización; generalmente son espíritus en alianza, pero en ocasiones son únicamente espíritus hermanados en la fe y en la misión que se han impuesto.

Mientras esto sucede, los guías encargados de dirigir la mente de ese ser que percibió el ideal, trabajan fuertemente bañando de luz y de emanaciones específicas al ser que ha decidido actuar. Las operaciones podrían definirse como tratar de construir su aura de la manera más armoniosa posible; cualquier alteración en su equilibrio energético es tratada inmediatamente, dándole al ser la sensación de permanecer continuamente equilibrado y aparentemente sin verse afectado por las circunstancias externas. Estas características no le vienen por su evolución, sino por el apoyo tan grande que está recibiendo de los mundos espirituales.

Los hermanos que lo ven a él como el guía sienten el magnetismo de su aura, e inmediatamente piensan que están ante un espíritu elevado, en ocasiones lo que están captando es la energía que los Maestros están dándole, en virtud de la misión que se ha autoimpuesto.

Esta es la otra de las razones por las que prevenimos a aquellos guías de instituciones, de pensar que han alcanzado un grado elevado de evolución, cuando en realidad la energía que aportan y la armonía que sienten, son muchas veces consecuencia de la misión que están llevando a cabo y lo que tienen de su evolución personal se ve muchas veces acrecentada. Es el dharma lo que les permite fungir como líderes del movimiento, pero en su siguiente papel, en su siguiente encarnación podría ser que tuvieran que trabajar intensamente para poder lograr lo mismo que ya hicieron en esta ocasión.

La realidad del mundo espiritual actuando sobre los planos tridimensionales, debe ser evidente para todos ustedes; la aspiración de llegar a convertirse en canal de manifestación de estas fuerzas debe ser auténtica en todos ustedes, y sentir que así como es una responsabilidad grande, es también una gran satisfacción poder desempeñar una parte importante dentro del plan que el Logos Solar ha deparado para la tierra.

No importa cuál sea el giro, el énfasis, que cada escuela o institución dé a sus discípulos, éstos cuando llegan por primera vez, no es únicamente conceptos, frases o ejercicios lo que están recibiendo de los instructores, la energía propia de la escuela, el magnetismo particular creado por los miembros de la escuela, forma una energía sutil, una aura magnética e influirá grandemente en aquellos espíritus sensitivos, y prácticamente determinará su estancia o retiro, más que la validez o profundidad de las clases que se estén impartiendo.

El magnetismo de la escuela.

El magnetismo de la escuela se forma por la suma de las aspiraciones, la compatibilidad en los motivos, la unificación en los propósitos que cada uno de los seguidores tiene. En la medida en que los líderes puedan unificar las mentes y los deseos de sus discípulos, en esa misma medida adquirirán una aura magnética que filtrará efectivamente la calidad de los discípulos que reciban. He mencionado la palabra filtrar, porque el triunfo o la eficacia de una escuela no se deriva del número de discípulos que posee, sino de la calidad de éstos.

Formas de reclutamiento y tipos del filtración.

La filtración magnética es muchas veces más efectiva que la filtración que se hace por métodos meramente humanos; hay instituciones que mantienen sus puertas abiertas a toda clase de público; de éstos seleccionan a aquellos que

muestran cualidades apropiadas para profundizar en los estudios, pero esas decisiones quedan al arbitrio de los discípulos aventajados de las mismas escuelas, quienes a su vez no pueden substraerse de las simpatías o antipatías que les causen tales personas; sus decisiones se verán muchas veces influenciadas por compatibilidad de auras o energías, más que por un juicio frío y acertado.

Otras escuelas mantienen cuotas económicas que filtran de una manera a los espíritus que a ella llegan, pero el filtro se efectúa en los aspectos materiales, económicos, siendo por tanto un criterio de filtración cultural o social, pero no espiritual. Cuando son las cuotas el mecanismo de filtración para seleccionar los espíritus, es fácil observar que la escuela no podrá ser llamada universal.

Otras más adornan las exposiciones y los conceptos que enseñan, con una serie variada de altos conocimientos, rebuscados conceptos, obscuras filosofías, obligando a los discípulos a tener una educación vasta si en verdad desean seguir por ese camino. El filtro entonces actúa en los aspectos culturales, relegando a los espíritus que por cuestiones circunstanciales de su dharma o karma en esta particular vida, no han obtenido el grado de cultura mínimo necesario para entender los conceptos que les están impartiendo. Tales escuelas no podrán ser llamadas universales.

Hay otras que piden a sus discípulos abstraerse de ciertos regímenes alimenticios, de ciertas prácticas normales entre la población humana, y someterse a una disciplina en ocasiones no apta para personas obesas, enfermas, o con alguna deficiencia física. En esos casos la escuela no podrá ser llamada universal, puesto que no todas las personas podrán ser sometidas a ese tipo de prácticas.

Escuelas universales.

¿Cuáles son entonces aquellas escuelas que pueden en verdad ser llamadas universales? Para ser estrictos, ninguna de las que se manifiestan en la tierra, porque sus enseñanzas han sido particularizadas para la población en la que se manifiestan, para el grado de cultura en que se mueven esos instructores, para la disciplina en que es preciso caminar para alcanzar lo que ellas proporcionan, o por el lenguaje mismo que constituye en sí otra limitación.

La única escuela universal permanece en los planos etéricos al alcance de todos, a través de sus múltiples manifestaciones en la tierra, a través de una infinita variedad de instituciones que con diferentes nombres, diferentes instructores, diferentes doctrinas, en diferentes lenguas, en todos los tiempos y en todos los lugares, ha llegado hasta los seres humanos a proporcionarles la verdad que necesitan para dar el siguiente paso. Reconocer la existencia de esta universidad es un imperativo de los momentos actuales. Les pido a todos

ustedes que mediten profundamente en estas palabras, y se den cuenta del punto en que se encuentran parados dentro de la evolución espiritual.

13. LA ESCUELA.

Tal como explicamos en la sesión anterior, la única escuela universal se encuentra en los planos etéricos, trabaja activamente en círculos de instrucción, siendo el más externo aquel que se manifiesta en los planos tridimensionales.

Como ustedes podrán imaginar, los distintos niveles no dependen del grado de conocimientos concretos que posean, o de la mera acumulación de experiencias, sino más bien, por el grado de amplitud de conciencia que se haya alcanzado, por la frecuencia de vibración en que se mueva y por la localización exacta de su centro de gravedad. Estos tres factores que van estrechamente ligados entre sí, en verdad determinan el grado de instrucción que requiere el discípulo.

La escuela interna trabaja a través de las distintas manifestaciones que poseen los planos tridimensionales; al igual que los individuos, tiene una existencia propia, definida y, hasta cierto punto, independiente de los mismos componentes o miembros de su organización.

Se desarrolla de la misma manera como lo hacen los seres humanos, al principio carece de conciencia propia, aprende todo por imitación y va repitiendo todo aquello que aprendió de sus mayores; en esta etapa las escuelas nacen intentando copiar los

propósitos, la organización y la enseñanza de otras que le han precedido en el camino.

Estos grupos carecen de una personalidad y de una identidad propia, de una auténtica enseñanza y de un objetivo particular, son tan sólo copias de otras que han existido antes que ellas; sin embargo, es un proceso natural y necesario para el crecimiento de toda organización.

Los líderes de las escuelas y los discípulos de ella, son quienes determinarán si ésta pasará a la siguiente ronda de evolución o permanecerá en ese estado infantil.

En una siguiente etapa la escuela empieza a tomar un carácter propio, fija sus normas, adecua la enseñanza a su particular interpretación y formula un catecismo propio, o una instrucción propia, con la cual guiará a sus discípulos o seguidores, empieza ya a tomar su propio rumbo y a separarse de los caminos prefijados por otras instituciones. La escuela adquiere cierto grado de madurez y empieza a formular una versión propia de la enseñanza y a presentar una opción diferente para alcanzar las mismas metas mediante otras vías de instrucción ya existentes.

Si bien la primera etapa se caracteriza por un enorme deseo de prestar un servicio a la humanidad, la segunda característica esencial es la preocupación constante por el crecimiento de su influencia; es decir, por incrementar el número de seguidores, la cantidad de bienes materiales que

posee, para que sea identificada por éstos y que permitan desempeñar de una mejor manera el servicio.

Se pasa a una tercera etapa en donde la escuela busca, por sobre todas las cosas, perpetuarse a sí misma, creando un colegio de instructores, formulando un cuerpo de instrucción básica y avanzada, dándole forma a estas enseñanzas de una manera pedagógica, didáctica y, finalmente, preocupándose porque los objetivos, tanto a corto como a largo plazo, sean aquellos que son percibidos a través de los guías, como parte del plan que los Maestros han determinado para la humanidad.

Finalmente viene la etapa decadente en donde habiendo desaparecido los fundadores de la escuela, aquellos que les siguen, generalmente tienen una visión más limitada, y no son capaces de seguir la misma línea que su fundador o fundadores marcaron para la escuela, ciertos puntos clave de la enseñanza, empiezan a ser dogmatizados ante la imposibilidad de describirlos o explicarlos racionalmente; los puntos oscuros empiezan a cristalizarse y empieza a formarse un cuerpo dogmático, que si bien inspira a grandes multitudes, constituye en sí mismo un reto para los discípulos de mente clara, que buscan en verdad seguir los pasos del fundador.

El poder descifrar los dogmas y apropiarse de la esencia de las ideas fundamentales o piedras angulares sobre las que se formó la filosofía, es el gran desafío que tienen que afrontar los iniciados. Poco a poco la escuela se irá dogmatizando o

dividiendo, a medida que los seguidores van interpretando, cada vez de manera más particular, las enseñanzas de su fundador.

El árbol empieza a crecer y de su tronco empiezan a salir las ramas, diferentes cuerpos de enseñanza derivados de un mismo patrón original; ley de la vida, reto a aquellos que quieren aprender a vivirla.

La huella que deja la escuela.

Cada escuela, independientemente de la etapa en que se encuentre, va dejando una parte personal específica sobre sus discípulos. Cuando un discípulo ingresa por primera vez a estos caminos, sus conceptos acerca de la vida empiezan a modificarse y lleno de entusiasmo se entrega a esta nueva descripción de la realidad que tanto tiempo ha vivido, dejando en su mente un nuevo cristal, a través del cual, pueden ser percibidos los hechos cotidianos desde otra perspectiva.

Dicho de otra manera, simbólicamente, el ser humano que ha visto a la vida desde la misma ventana durante toda su vida, al entrar en estos caminos, su primera escuela le permite asomarse a través de otra ventana y observar la vida desde otro ángulo, creándole, de esta manera, una nueva posibilidad de explicación, un nuevo estado de conciencia, una nueva percepción de sus experiencias. De aquí en adelante el discípulo actuará desde estos dos cristales: su vida anterior y su vida posterior; aun cuando en algunos casos los discípulos no decidan o varíen intermitentemente de

una ventana a otra, el hecho de poder asomarse a la vida desde otro ángulo de visión, crea ya en el discípulo una nueva posibilidad de crecimiento espiritual; además ese cristal bajo el cual está observando la vida, es el mismo cristal a través del cual los seguidores e instructores de la escuela han aprendido a vivir.

Cada instructor transmite su propia perspectiva de la vida y el discípulo la asimila dándole la característica derivada de su propia mente, de acuerdo a la acumulación de experiencias vividas en la tierra (juicios, prejuicios, deseos, etc.) y, en suma, toda su personalidad. Aun cuando la ventana sea la misma, el color de ésta dependerá del discípulo y de las reacciones que él tenga ante los estímulos que está recibiendo de sus instructores; de esta manera, la escuela está creando en sus seguidores, unidades de vida de la misma naturaleza de aquellas de quienes se nutre como una entidad propia.

Esta simbiosis entre escuela y discípulos podría ser explicada de la siguiente manera: El discípulo satisface sus necesidades de instrucción, resuelve sus inquietudes o problemas, recibiendo un beneficio neto de la institución a la que pertenece, y la escuela, a su vez, se nutre de la energía del individuo y del magnetismo que empieza a irradiar, a medida que se va convirtiendo en un repetidor de la misma aura que la escuela está produciendo.

Alegóricamente, el árbol de cada escuela conecta a sus discípulos a través de las ramas que van creciendo y creciendo, a medida que cada discípulo va arrojando frutos y arrastrando a más personas a seguir la misma instrucción. Estas palabras no deben causar en el lector el efecto de sentirse esclavizado por alguna organización; ya que todo esto es un proceso normal e inevitable tanto en la escuela como en sus distintas etapas de evolución; así como en los individuos en sus diferentes etapas de instrucción.

No juzguen a la luz de estas palabras la situación por la que están pasando, simplemente, traten de describirse mentalmente este proceso de interrelación en el cual todos salen beneficiados.

Por qué algunos estudiantes llegan a abandonar la escuela.

Algunos individuos reciben tal impacto de su escuela que logran reproducir en ellos mismos con gran claridad el cristal que la escuela desea proyectar; otros, en cambio, asimilan los preceptos de la enseñanza mediante una reacción particular con todos aquellos conceptos que ya traían en su conciencia. De esto resulta un cristal diferente, una interpretación diferente de los mismos hechos y, potencialmente, ese individuo tendrá un cristal distinto a aquel que la escuela proyecta.

Si el individuo sigue creciendo, buscando a través de su ser interior el conocimiento o la asimilación de las verdades que está escuchando en su escuela, llegará un momento que su

cristal será completamente diferente, es decir, las enseñanzas de su escuela fueron asimiladas y su ser interior se nutrió de ellas; de esta manera su cristal se ve modificado, e inevitablemente dicho individuo sentirá, en un momento dado, que esa escuela a la cual pertenece, no llena ya sus requisitos, sus necesidades de instrucción.

Es probable que se entregue de lleno a la búsqueda de otra opción, o bien que dedique parte de su vida al servicio y a satisfacer las necesidades que tiene de ayudar a los demás; esto, siempre y cuando, haya alcanzado esa otra etapa en la evolución personal que le exige un servicio hacia la humanidad, a fin de satisfacer esa necesidad apremiante de su evolución particular.

Todo esto acontece frecuentemente en todas las escuelas y con todos los individuos; lo que está ocurriendo, explicado psicológicamente, con los seguidores de una determinada filosofía es que algunos conceptos que les servían para sostener su personalidad, están cambiando, dando como resultado una transformación en su forma de actuar y de pensar, transformando su personalidad, y durante un tiempo buscan congruencia entre la actual y la anterior, (etapa parecida a aquella por la que pasan los adolescentes, en donde la indecisión o volubilidad es una característica importante).

El discípulo que recién se enfrenta a una nueva personalidad, oscila entre ambas, no acertando a decidir de

manera exacta, el proceder correcto bajo el cual debe seguir sus pasos en la vida; este proceso de indecisión terminará tan pronto el discípulo logre asimilar los suficientes conceptos, que le permitan tener una respuesta lógica dentro de su nuevo contexto, para cada una de las situaciones por las que pasa en su vida.

Bajo esta nueva perspectiva, su búsqueda se enfocará hacia nuevas metas, hacia nuevas realizaciones, hacia nuevos caminos. La personalidad es el vehículo a través del cual el alma buscará.

Esa personalidad es hija de las energías que la escuela presentó a ese discípulo, por lo tanto, los seguidores de una determinada escuela, si son analizados psicológicamente en conjunto, manifestarán rasgos característicos propios de la enseñanza que están aprendiendo; si son analizados etéricamente, la luz que irradian presentará las mismas tonalidades; si son analizados espiritualmente, dichos discípulos mantendrán lazos o nexos karmáticos, que les dieron la oportunidad de evolucionar juntos en esta etapa particular de su vida.

FUENTE : ORO * MU
CENTRO DE ESTUDIOS ESPIRITUALES
<http://groups.msn.com/oromu>

Dinamarca - Condiciones de vida - La educación

Principios de la enseñanza

La enseñanza escolar básica

Las enseñanzas medias

La enseñanza superior

La enseñanza para adultos

De acuerdo con la tradición danesa, la educación orientada al ejercicio de una profesión se complementa a menudo con algún tipo de enseñanza más general no sujeta a exámenes. La distinción entre estos tipos de formación es borrosa, puesto que, por un lado, la formación profesional forma la personalidad y, por otro, la enseñanza enfocada a la educación personal contribuye a aumentar la capacidad profesional.

En Dinamarca hay aproximadamente 3.000 escuelas y otras instituciones de enseñanza. De ellas, aproximadamente 1.700 son escuelas públicas de enseñanza primaria, cerca de 400, escuelas de primaria privadas y un poco más de 150, institutos de enseñanza secundaria que dan acceso a los estudios universitarios, habiendo además cerca de 225 internados privados, un centenar de escuelas superiores populares, un poco más de 200 escuelas de formación profesional y cerca de 225 instituciones de enseñanza superior. Dichas instituciones dependen del Ministerio de Educación. Los gastos de este sector han crecido rápidamente desde los años cincuenta, pasando de un 2% del PIB a un poco menos del 7% en 1995. En 1998, los gastos totales destinados a la enseñanza ascendieron aproximadamente a 88 mil millones de coronas, **lo que corresponde a aproximadamente el 13,5% de la totalidad del gasto público.**

En 1998, cerca del 95% de una promoción de alumnos de la escuela primaria prosiguió sus estudios, de ellos, aproximadamente el 53%, en los institutos de bachillerato y aproximadamente el 41%, en escuelas de formación profesional (EUD). Cerca del 77% de una promoción obtiene la competencia profesional necesaria a través de la formación profesional o de la enseñanza superior.

Principios de la enseñanza **[principio]**

El principio danés de la enseñanza obligatoria difiere del de la escolarización obligatoria. Esta distinción es el resultado de las discusiones ideológicas surgidas a lo largo de los años entre los padres, que han defendido la patria potestad, los poderes públicos y la Iglesia. **Tras la Reforma en 1536, la enseñanza era, esencialmente, de la incumbencia de la Iglesia, que debía cumplir con esta tarea colaborando con la educación recibida en el hogar y en la parroquia.** La enseñanza en las ciudades tenía lugar en escuelas de lectura y escritura, **mientras que en el campo, el pastor o el sacristán daban clases de catecismo una o dos veces a la semana.**

El interés del Estado por la enseñanza infantil fue en aumento en el siglo XVIII por razones a la vez ideológicas y utilitarias. La Ley sobre la Pobreza de 1708, que exigía crear escuelas en el campo, la creación de 240 escuelas especiales, las llamadas rytterskoler, en los dominios reales en la segunda década del siglo, la instauración de la confirmación por la Iglesia en 1736, así como la legislación que estipulaba, en 1739, la creación de escuelas rurales para todos los niños a partir de los 5 ó 6 años, **ilustraban la voluntad del Estado y de la Iglesia de educar a los niños y a los sirvientes para hacer de ellos cristianos piadosos e instruidos.**

Sin embargo, el nacimiento de la escuela primaria se sitúa, por regla general, en 1814, año de la puesta en marcha de la enseñanza obligatoria infantil desde los 6 ó 7 años hasta la edad de la confirmación. **La escuela primaria era costeada localmente, es decir, por los habitantes de la parroquia, aunque, desde 1856, estuvo subvencionada por el Estado y dirigida por una comisión escolar sometida a la autoridad del párroco.** Hasta 1958, la escuela primaria comprendía dos regímenes escolares: uno aplicable en los pueblos y aldeas y otro, en las ciudades. El primero ofrecía menos clases y los alumnos sólo asistían a la escuela cada dos días.

Desde finales del siglo XVIII, hubo en las ciudades escuelas privadas para niños y para niñas y la enseñanza en el propio domicilio estuvo bastante extendida. A partir de mediados del siglo XIX, surgieron pequeñas escuelas «libres» de carácter privado esparcidas por las parroquias del país, creadas por círculos de padres que deseaban ejercer cierta influencia sobre la educación de sus hijos. El derecho a proporcionar personalmente la enseñanza a los hijos sin antes tener que obtener el permiso de las autoridades fue sancionado por ley en 1855 y

constitucionalizado en 1915 como resultado de las reivindicaciones de N.F.S. Grundtvig y de Christen Kold sobre la libertad en asuntos eclesiásticos y escolares. A partir de 1899, las escuelas libres empezaron a recibir ayudas del Estado. La libertad de escuela ha sido aprovechada posteriormente por otros grupos de educadores: escuelas infantiles católicas, escuelas de la minoría alemana en Schleswig del Norte después de 1920, las «pequeñas escuelas» de los años sesenta, las escuelas Steiner, escuelas para inmigrantes, etc.

La reforma escolar de 1903 buscaba la democratización de la posibilidad de continuar en el sistema escolar e introdujo cuatro años de escuela intermedia (mellemskolen) que desembocaba bien en un año preparatorio al examen de primaria (realeksamen), bien en tres años de bachillerato. A partir de los años cincuenta creció el sector de la enseñanza, sobre todo a consecuencia de las exigencias que el crecimiento tecnológico imponía a la sociedad. En las décadas siguientes la enseñanza fue motivo de constantes debates y se construyó un gran número de centros de enseñanza, desde escuelas a universidades. **Para los políticos de los años sesenta el aumento del volumen de enseñanza significaba una forma de invertir en el futuro.**

Hasta 1933, la escuela pública permaneció bajo el control eclesiástico y hasta 1975 estuvo obligada a ajustar la enseñanza a la doctrina cristiana.

Con posterioridad a esa fecha la escuela pública no ha estado sometida más que a las exigencias de pluralidad y democracia. Poco a poco, se ha ido alcanzando el ideal de escuela unificada (enhedsskolen) mediante la supresión, en 1958, de la escuela intermedia de cuatro años y, en 1975, de la sección preparatoria al examen, así como por la integración, en 1980, de los niños con necesidades de educación especial. En 1972 la duración de la enseñanza obligatoria fue ampliada de siete a nueve años.

La enseñanza escolar básica [principio]

La enseñanza básica puede seguirse tanto en la escuela primaria pública como en las escuelas primarias privadas, que siguen el mismo modelo y se conocen bajo el nombre de «escuelas libres». En virtud de la Ley sobre la Escuela Primaria de 1993, actualmente en vigor, **la finalidad de la**

escuela debe ser «familiarizar a los alumnos con la cultura danesa, contribuir a la comprensión de otras culturas y de la relación del ser humano con la naturaleza». Los gastos relacionados con la enseñanza primaria corren a cargo de los municipios. Las escuelas privadas están obligadas a ofrecer una enseñanza a la altura de la ofrecida por las escuelas primarias públicas.

La escuela primaria (folkeskolen) comprende una clase de preescolar de un año de duración, nueve años de enseñanza básica y un décimo año con el que se finaliza la enseñanza primaria. Ni el curso de preescolar ni el décimo están comprendidos en la enseñanza obligatoria, aunque la práctica totalidad de los niños asisten al preescolar y aproximadamente la mitad de los alumnos de noveno continúan en el décimo curso.

La escuela primaria es una escuela unificada en la que los alumnos de las diferentes clases no son separados en ningún momento por niveles. Las asignaturas del programa de estudios están fijadas en la Ley sobre la Escuela Primaria, pero las disposiciones acerca del objetivo de la enseñanza de dichas asignaturas, etc. son elaboradas por el ministro, de acuerdo con lo estipulado en dicha ley. Al término del noveno y del décimo curso, los alumnos pueden presentarse, si así lo desean, a los exámenes finales de la escuela primaria.

El concejo municipal detenta la máxima autoridad sobre la escuela primaria, también en lo referente a la contratación de personal, los presupuestos y los programas de estudios. Cada escuela tiene un Consejo Escolar en el que los representantes de los padres son mayoría. Este consejo establece los principios que regirán para la escuela, elabora propuestas para el plan de estudios y aprueba los medios de enseñanza que se ponen a disposición de los alumnos gratuitamente. El director de la escuela detenta la responsabilidad pedagógica y administrativa de la escuela, aunque los docentes disponen de una amplia libertad para decidir el contenido y los métodos utilizados en la enseñanza. Desde 1791, los maestros reciben su formación en escuelas de magisterio, seminarier; al principio se trataba de escuelas de magisterio estatales y, más tarde, a partir de aproximadamente 1860, también de escuelas privadas.

En el 2000 había diecisiete escuelas de magisterio. La formación complementaria y los cursos de reciclaje de los maestros tienen lugar, principalmente, en la Escuela Superior de Magisterio de Dinamarca

(Danmarks Lærerhøjskole) que, además, ofrece cursos que permiten obtener una licenciatura.

En 1998, el 13,5% de los niños asistían a las escuelas primarias privadas, cuyos gastos son cubiertos, en un 75 a 80%, por los presupuestos del Estado.

A modo de alternativa a los cursos superiores de la escuela primaria, los alumnos pueden optar por los internados privados, efterskoler, orientados a los adolescentes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años.

En 1998-99, el 28% de los alumnos de los últimos dos cursos de la escuela primaria asistieron a este tipo de escuelas. Los alumnos de este mismo grupo de edades de la escuela primaria pública pueden beneficiarse de la enseñanza suplementaria de carácter profesional y de orientación social que se imparte en las escuelas municipales para jóvenes.

Las enseñanzas medias [principio]

Las instituciones de enseñanza dirigidas a los jóvenes de edades comprendidas entre los dieciséis y los diecinueve años ofrecen una formación de carácter general o profesional.

Los estudios secundarios ordinarios preparan para el examen final de bachillerato a través de una enseñanza de tres años de duración impartida en institutos de bachillerato, gymnasier, o siguiendo cursos más flexibles, de dos o tres años de duración. Existe también una fórmula preparatoria de dos años que finaliza con una prueba o examen llamado de preparación superior, hf. Estos estudios no cualifican profesionalmente, pero permiten a los alumnos acceder a estudios superiores.

El bachillerato, introducido en la Universidad de Copenhague hacia el año 1630, fue confiado, en 1850, a las «escuelas de latín». En 1871, la sobreabundancia de asignaturas dio lugar a la división de estas escuelas en dos especializaciones: una de ciencias y otra de lenguas que a su vez, en 1903, fue dividida en dos especializaciones: una de lenguas clásicas y otra de lenguas modernas. Desde 1875, los jóvenes pueden presentarse al examen de bachillerato. El ciclo preparatorio para la enseñanza secundaria, mellemskolen, fue suprimido en 1958 y el

bachillerato de tres años fue ampliado en el segundo y tercer curso con una ramificación en especialidades. La construcción de nuevos institutos de bachillerato en todo el país y la creación, en 1967, de la fórmula de hf, han contribuido a aumentar el número de estudiantes del ciclo secundario. En 1987, la reforma de los estudios de bachillerato vino a reemplazar la división en especializaciones por un sistema de opciones en el marco de una sola línea de ciencias y otra de lenguas.

La enseñanza dirigida a los adolescentes comprende, asimismo, estudios de formación profesional de dos a tres años que preparan para la consecución del diploma superior de comercio (hhx) o del diploma técnico superior (htx) que, por regla general, requieren que el alumno haya realizado previamente un año de formación profesional especializada o haya finalizado un aprendizaje. Estos diplomas permiten el acceso de los alumnos al mercado laboral o a los estudios superiores.

La formación profesional (EUD), de una duración de tres a cuatro años, prepara a los alumnos para realizar trabajos cualificados, alternando la enseñanza teórica y las prácticas profesionales. Este sector de la enseñanza, que ofrece cerca de 100 formaciones distintas con más de 200 especializaciones, reemplazó, en 1991, a los estudios de formación profesional básica preexistentes (efg), instaurados en 1978, así como los aprendizajes tradicionales.

Esta nueva estructura, que comprende, entre otras cosas, mecanismos de transferencia de créditos, comprende, por ejemplo, la formación de comercio y de secretariado, la artesanal y la agraria. En 1956, las escuelas de comercio y las escuelas técnicas, que, por entonces, eran todas escuelas nocturnas, pasaron a ser escuelas diurnas. Un nuevo tipo de formación dirigida a los jóvenes, la formación profesional básica de dos años de duración (egu), fue introducida en 1993, siendo concebida especialmente para atender las necesidades de cada alumno en particular. A partir del 1 de enero de 1995, los jóvenes también pueden optar por una formación libre de dos años de duración (fuu) que permite combinar un mínimo de tres partes diferentes tomadas de formaciones y cursos clásicos o nuevos.

La enseñanza superior [principio]

Los estudios englobados en esta enseñanza integran carreras cortas, medianas y largas de una duración, respectivamente, de tres años, de tres a cuatro años y de más de cuatro años.

Las carreras de corta duración comprenden, entre otras, las de técnico de laboratorio, economista de mercado e informático. Para acceder a ellas se requiere haber cursado previamente estudios de bachiller o formación profesional secundaria.

Las carreras de duración mediana que, por regla general, requieren haber realizado el bachillerato, comprenden estudios de, por ejemplo, periodismo, magisterio, pedagogía, bibliotecario y enfermería. También están comprendidos en este grupo los estudios universitarios de tres años de duración, las diplomaturas llamadas «bachelor» (B.A. y B.Sc.). La mayoría de los estudios de corta y mediana duración han sido creados en el siglo XX.

Los estudios de larga duración, que comprenden, entre otras, las licenciaturas de humanidades y letras, ciencias políticas, ciencias naturales, medicina, ciencias de la alimentación, técnica, **teología**, economía y comercio, se realizan en las universidades y demás escuelas superiores y sólo tienen acceso a ellos los estudiantes que hayan cursado estudios de bachiller. Estas licenciaturas pueden suplirse con estudios de investigación de tres años de duración que permiten acceder a una titulación académica superior: a partir de los años sesenta, una licenciatura de tercer ciclo y, desde 1992, un ph.d., es decir, un doctorado. Las licenciaturas se remontan al siglo XVII y son ricas en tradiciones. **La más antigua, que data de 1629, es la licenciatura en teología, seguida por la de derecho, de 1736, y por la de medicina, de 1788.**

Tanto los estudios secundarios como los superiores dan derecho a percibir una especie de salario al estudiante o préstamos adicionales otorgados por la Oficina de Apoyo al Estudiante (SU). Tienen derecho a percibir dicha ayuda los mayores de dieciocho años de nacionalidad danesa que puedan demostrar que están cursando estudios.

La enseñanza para adultos [principio]

En los años noventa, el sector de enseñanza para adultos ha experimentado una gran expansión. Los Estudios para el Mercado Laboral (AMU) son cursos organizados por el Estado en colaboración con los empresarios y sindicatos, dirigidos precisamente a dicho mercado, que tienen como finalidad mejorar el nivel de calificación de la mano de obra profesional. Estos cursos, cuya creación se remonta a 1960, se imparten en centros especializados AMU y en escuelas de formación profesional y están dirigidos tanto a trabajadores en activo como a desempleados.

Desde 1992, la formación profesional permite a los adultos que hayan asistido a ciertos cursos de formación especializada y que puedan acreditar experiencia laboral anterior dentro de la misma especialidad, obtener la calificación correspondiente a la otorgada a través de la formación profesional para jóvenes (EUD).

La Formación Abierta, organizada por escuelas de formación profesional, universidades, escuelas superiores, etc., está dirigida tanto a adultos profesionalmente activos como a parados y ofrece programas de formación a tiempo completo o parcial.

La Formación General de Adultos (AVU) fue dotada de una ley especial en 1989. En los centros de formación departamentales (VUC) se ofrecen, en cada una de las asignaturas básicas, cursos y exámenes correspondientes a los niveles de enseñanza primaria, del examen de preparación secundaria o hf y del bachillerato. La finalidad de dicha formación es completar la enseñanza de la escuela primaria o preparar o mejorar un examen que dé acceso a estudios superiores.

Escuelas populares superiores

Las escuelas populares superiores para adultos son «internados libres» que ofrecen una formación de carácter general, no sancionada mediante exámenes y determinada libremente por cada una de ellas individualmente. Estas escuelas, que se remontan a N.F.S. Grundtvig, son parte integrante, en tanto que escuelas libres de perfeccionamiento para

adultos, de la tradición danesa de educación popular. Algunas de estas escuelas han procurado amplitud de miras y han generado iniciativas que han dejado huella, de forma decisiva, en la cultura y la actividad empresarial locales. La fundación de la primera escuela popular superior se remonta a 1844.

La enseñanza para adultos, que también forma parte de la tradición educativa popular, tiene lugar a través de federaciones educativas, las escuelas nocturnas y la Universidad Popular. La primera federación educativa fue AOF (Federación Educativa Obrera), fundada en 1925, seguida por, entre otras, FOF (Federación Educativa Popular) y LOF (Federación Educativa Liberal).

Los profesores de la Universidad Popular, fundada en 1898, son investigadores activos que divulgan métodos y resultados de trabajos científicos. La enseñanza no sólo tiene lugar en las cinco ciudades universitarias del país, sino también a través de una red de aproximadamente 50 comités locales. Las escuelas populares superiores diurnas, que hicieron su aparición en los años ochenta, ofrecen el tipo de enseñanzas que se imparten en las escuelas populares superiores, pero no son internados.

Aproximadamente 1,5 millón de adultos se inscriben cada año en cursos de formación profesional o de cultura general. Los que se inscriben en estos cursos se benefician de una serie de ayudas entre las que se encuentran la compensación AMU, los subsidios de excedencia, la ayuda a la formación de adultos y los fondos de formación de adultos.

Vagn Skovgaard-Petersen

Apollo's Bookmarks

Bibliotecas

- [The Internet Public Library](#) Libros en línea en ingles.
- [The On-Line Books Page](#) Libros en línea en ingles.
- [Project Gutenberg](#)
- [Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra](#) En español (por supuesto).
- [elaleph.com](#) Portal Literario
- [Theosophical University Press Online](#) Libros en línea de la Sociedad Teosófica, lamentablemente, solamente en ingles.
- [The Blavatsky Online Reading Room](#) Libros en línea de H.P. Blavatsky (En ingles).
- [Biblioteca de la Fraternidad Rosacruz](#) Todos los libros de Max Heindel en línea, y algunos de otros autores. (En ingles).
- [Works by Alice Bailey and Djwhal Khul](#) Libros por Alice Bailey (En ingles)

Enciclopedias

- [Enciclopedia Encarta](#) (En ingles)
- [Encyclopedia Smithsonian](#) (En ingles, Excelente)
- [Encyclopedia.com](#) (En ingles)
- [Encyberpedia](#) (En ingles)
- [Virtual Encyclopedia](#) (En inglés)
- [Mathworld](#) (En inglés) Enciclopedia de Matemáticas.
- [Red de Icarito](#) (En español) Para tareas escolares.

Libros

- [El Concepto Rosacruz del Cosmos](#) (En español). Es el libro fundamental de la Fraternidad Rosacruz, escrito por Max Heindel, y que fue publicado por primera vez en 1909.
- [TM - Transcendental Meditation](#) Libro en línea sobre Meditación Transcendental (En ingles).

Revistas

- Aeronautica
 - [Aeroespacio](#)
- Automovilismo
 - [Automobile Magazine](#)(En inglés)
 - [Motor Trend](#)(En inglés)
 - [Road&Track](#)(En inglés)
 - [Special Cars](#)(En inglés)
 - [AutoWeek](#)(En inglés)
 - [Quinta Marcha](#) Revista española.
- Economía - Finanzas
 - [SmartMoney](#)(En inglés)
 - [Fortune](#)(En inglés)
- Informática
 - [USERS](#) Sitio de la Revista USERS
 - [PCWord](#) Versión española.
 - [ZDNet](#) Versión española.
- Ovnis, New Age
 - [Mundo Misterioso](#) Revista española.
- Ciencia y tecnología
 - [Popular Mechanics](#)(En ingles)
 - [Popular Science](#) (En Ingles)
- Varios
 - [Perrolandia](#) Sobre perros.

Periódicos y Noticias on-line.

- [The New York Times](#)
- [cnn.com](#)(Inglés)
- [cnnenespanol.com](#)
- [Yagua Noticias Paraguay](#)
- [Última Hora Paraguay](#)
- [ABC Paraguay](#)
- [Noticias Paraguay](#)
- [La Nación Paraguay](#)
- [Tiempos del Mundo](#) "El periódico de las Américas"

[Home](#)



EL RINCÓN DE LAS CUÑADAS

Sexualidad y apego: ¿Una relación apasionada o un matrimonio de conveniencia?

Doris K. Silverman

Silverman, D.K.: "Sexuality and attachment: A passionate relationship or a marriage of convenience?" fue publicado originalmente en [The Psychoanalytic Quarterly, vol. LXX, no. 2, págs. 325-358 \(2000\).](#)

Copyright The Psychoanalytic Quarterly .Traducido y publicado con el permiso de The Psychoanalytic Quarterly.

Traducción: **Henar Álvarez Aza**

Resumen:

En este trabajo se exploran las demandas corporales urgentes y ubicuas de la sexualidad, focalizándose en la compleja relación entre el deseo libidinal y el sistema de apego, y especialmente la función de la regulación del afecto en este último. Esta complicada interrelación se ilustra con viñetas clínicas.

Las implicaciones para la transferencia y la contra transferencia se exploran en la discusión de la regulación del afecto y su posible entrelazamiento con lo sexual. Los datos clínicos se presentan para señalar la plasticidad de la sexualidad.

La naturaleza proteiforme de ésta permite una reformulación del caso Juanito, enfatizando las interconexiones especiales entre la sexualidad y la necesidad vital de una relación de apego. Poner el acento en dichas conexiones plantea cuestiones importantes sobre el concepto tradicional de los estadios psicosexuales.

Introducción

El legado de Freud es nuestra herencia más importante: hay mucho en la teoría freudiana que influye en nuestra mirada contemporánea. Sin embargo, creo que la teoría freudiana puede enriquecerse y completarse por la información actual tomada de la investigación del desarrollo. Estoy pensando específicamente en la función de regulación del afecto por parte del sistema de apego. Quiero ilustrar la compleja relación entre sexualidad y apego poniendo el acento sobre lo fecunda que resulta esta síntesis.

Utilizaré viñetas clínicas, y no clínicas, para demostrar la plasticidad de la sexualidad y su interrelación con la función moduladora del sistema de apego. Reconocer estas conexiones entre ambos sistemas permite que surjan preguntas sobre el concepto tradicional de los estadios psicosexuales. Las interconexiones entre el aspecto regulador del afecto por parte del sistema de apego y la sexualidad son explorados para comprender algunos aspectos de la transferencia y la contra transferencia.

La naturaleza variable de la sexualidad permite una reevaluación del caso Juanito poniendo el énfasis en la especial interrelación entre sexualidad y apego.

El sistema de apego

Bowlby (1988) se centró en las experiencias del infante y del niño con respecto a la separación, la pérdida, la pena y el duelo. Estudió y observó la conexión temprana del infante con su cuidadora y reconoció la desorganización que se origina cuando esta unión se rompe, incluso temporalmente. Señaló la necesidad del infante para mantener la proximidad con su cuidador/a en los momentos de estrés -por ejemplo, cuando el niño está "asustado, fatigado o enfermo" (pp. 26-27). En esas ocasiones el niño es ayudado por la presencia segura y reasegurante de su cuidador/a.

Ainsworth & cols. (1978), investigadores del desarrollo, comenzaron a estudiar sistemáticamente el sistema de apego que Bowlby describió como algo que ocurre naturalmente a lo largo del primer año de vida. Cuando el malestar o el miedo invaden al niño, el sistema de apego se activa para proporcionar el sentimiento de seguridad. Ainsworth y sus colaboradores desarrollaron "La Situación Extraña", que consiste en momentos de separación y reunión entre las madres y sus hijos, bajo condiciones de estrés tolerables para los infantes. La mayoría de estos tienen un apego seguro y pueden utilizar a sus madres como una base de exploración cuando el estrés es mínimo, y trabajan activamente para reconectarse después de breves separaciones. Ellos buscan contacto y confort cuando lo necesitan y, de ese modo, pueden volver a jugar fácilmente. Estos infantes y niños son calificados con apego "seguro".

Ainsworth & cols. distinguieron dos categorías de apego inseguro: a un lo denominaron ambivalente-resistente y al otro evitativo. El apego ambivalente asegura la tolerancia de las madres para la conexión y la proximidad al tiempo que el niño siente cierto grado de estrés y un bajo nivel de ansiedad.

Los niños con este tipo de apego tienden a ser llorones, según Bell & Ainsworth (1972); lloraban mucho cuando se separaban y también cuando se reunían con sus madres. Los niños con un tipo de apego evitativo, por el contrario, tendían a ser hostiles y a mostrar un comportamiento agresivo no provocado (Kobak & Shaver, 1987), "pegando y golpeando a sus madres sin una expresión abierta de enfado"

(Ainsworth & cols. 1978, pp. 159). De este modo, el niño permite una conexión soportable para la madre con un posible sentimiento de pérdida para él.1

Estas tres categorías -seguro, ambivalente y evitativo- no se consideran patológicas 2. Son estilos de relación, y solamente en sus extremos pueden llegar a ser potencialmente estilos de relación mal adaptados. Los investigadores del sistema de apego continúan explorando estas designaciones categóricas. Hay un constante perfeccionamiento del sistema y se han descrito otras subcategorías entre las tres anteriores. (Para una discusión más extensa sobre el sistema de apego, ver Silverman 1986, 1991, 1992, 1994, 1995, 1988 a, 1988 b).

Además, existe un tipo de apego denominado desorganizado-desorientado que refleja un estilo de relación mal adaptado. Estos niños muestran "modos de comportamiento contradictorios" (Main & Solomon 1990, pp. 135), buscando e inmediatamente rechazando a sus figuras de apego. A menudo están muy asustados y confusos, y a veces son niños apáticos que exhiben un comportamiento aturdido, frío o una conducta parecida a estar en trance.

A pesar de que lo que estoy describiendo es un sistema de comportamiento interactivo, éste se va internalizando. Estos modelos de relación, con el tiempo, se establecen como modelos mentales, o lo que en psicoanálisis se denominan "representaciones psíquicas". Estos modelos internos demuestran la existencia de rasgos adaptativos y defensivos (Silverman 1988 a). Este sistema de apego interactivo actúa como regulador del afecto, y se establece a través de respuestas y expresiones emocionales con un tono positivo o negativo entre la madre y el infante.

Aunque la regulación del afecto es algo tácito en el sistema de apego de Bowlby, él no lo explicó poniendo el énfasis en la citada regulación del afecto, como lo hago yo aquí. Se centró más en la necesidad que tiene el infante de la proximidad de su cuidadora, y su punto de vista es similar al de Main (1993), una investigadora contemporánea del apego.

Ésta describió "las funciones biológicas del comportamiento en el sistema de apego", como "protección primaria contra los predadores... Además... la proximidad provee protección ante los cambios desagradables de temperatura, ante los desastres naturales, ante los

ataques de los semejantes y contra el riesgo de separarse del grupo" (pp. 213).

Así, desde el punto de vista de Bowlby y el de los investigadores siguientes el énfasis está puesto en la importancia de la proximidad para asegurar la supervivencia. Sin embargo, para Bowlby y los citados investigadores, la experiencia psicológica de sentir seguridad es también importante, y yo estoy trabajando en esta idea. El sistema de apego puede haber evolucionado como una adaptación protectora en los primates; sin embargo, yo creo que el mismo sistema realiza ahora un papel importante, y quizá relacionado, en la regulación del afecto.

La regulación del afecto

El sistema inicial de interacción entre la madre y el niño está dominado por las necesidades homeostáticas del infante. Los investigadores sostienen, por lo general, que este sistema se coordina entre la madre y el niño de modo que las necesidades fisiológicas del infante, como la regulación de la temperatura, el nivel de activación, los latidos del corazón, los ciclos de vigilia y sueño, etc., se regulan interactivamente. Estos aspectos homeostáticos tienen un componente psicológico que es la regulación del afecto.

Muy pronto, una variedad de señales y negociaciones se desarrollan entre la madre y su infante. El niño está preprogramado para discriminar una escala de comportamiento expresivo de su cuidadora y para responder con expresiones, gestos, movimientos de los labios y la lengua y reacciones con el cuerpo entero (Trevvarthen 1980).

En el curso de las interacciones diádicas se produce una gran cantidad de aprendizajes por parte del infante. Estos aprendizajes y comunicaciones se han denominado "conocimiento implícito relacional" (Stark 1977; Stern 1977; Tronick 1997) o memoria procedimental -las señales comunicativas no conscientes y no verbales que fluyen recíprocamente entre la madre y el infante, y conducen a complejizar cada vez más la regulación diádica-.

Los dos miembros de la díada van desarrollando simultáneamente experiencias internas. Este sistema de retroalimentación, incluyendo adecuadas señales mutuas y una respuesta maternal razonablemente adaptativa, ofrece al infante las oportunidades para la regulación interactiva y la autorregulación (Emde 1999; Gianino & Tronick 1985;

Jaffe & cols. no publicado; Sander 1977; Silverman 1988 a, 1988 b), y el infante intuye maneras para mantener, en el futuro, una experiencia óptima de seguridad.

Investigadores (Condon & Sander 1974; Gianino & Tronick 1985; Schaffer 1977; Stern 1974; Trevarthen 1980, 1993) que analizan cuidadosamente estas interacciones, han constatado que se desarrollan ciclos de reactividad y complementariedad. De esta articulación entre el sistema personal y el interactivo emerge un patrón de regulación única característico para una díada particular (El modelo interactivo desarrollado) y una forma particular de autorregulación característico para cada infante.

Así el infante aprende y desarrolla formas de regulación interactiva y de autorregulación que son tolerables para ambos, la madre y el niño. El desarrollo del sistema de apego tiene este aspecto de regulador del afecto como un ingrediente importante de unión, que conduce a un modelo mental de la interacción diádica que se internaliza.

Mientras que sentir seguridad es un rasgo psicológico de la infancia distintivo y necesario, puede inducir, interactuar con, o funcionar recíprocamente con experiencias sensoriales-sexuales. Yo reconozco y señalo la importancia de los impulsos (drives) a los que yo me refiero como deseos libidinales en el contexto de este artículo. Las características adaptativas o patológicas del sistema de apego se entrelazan con conflictos generados por los deseos libidinales. El resultado es un sistema emergente y complejo, único para cada individuo, uno que tiene al menos, un doble componente motivacional. Dejo abierta (como lo hizo Freud) la presencia posible de otros tipos de motivaciones relevantes³.

Creo que la naturaleza de la relación de apego tiene tal poder y significación que puede transformar nuestra manera de entender los estadios psicosexuales, una idea que elaboraré más adelante en este artículo.

Por supuesto que los ricos y variados significados simbólicos de los que somos capaces son los que permiten la plasticidad de la respuesta sexual. Lo que es interesante en la sexualidad es la forma variada que puede tener la respuesta sexual. Existe una relación complicada entre los significados asociados con la sexualidad y sus expresiones variables, a través de múltiples canales de comportamiento con su correspondiente escala de reacciones afectivas.

Aunque yo estoy de acuerdo con la sugerencia de Klein (1976) de que la sexualidad es "intrínsecamente motivacional" (pp. 92) debido al placer que proporciona, quiero señalar que este placer siempre está acompañado por la consecución de metas específicas, aunque éstas no sean necesariamente reconocidas.

Debido a que la sexualidad es una experiencia tan variable, su función puede enmascarar muchas y diversas fuentes de necesidades. Esto es especialmente cierto con la sexualidad compulsiva y, en particular, con la sexualidad compulsiva sadomasoquista. Las experiencias sensuales-sexuales pueden alcanzar una expresión totalmente gratificante, o pueden ser inhibidas, encubiertas o generalmente constreñidas por necesidades no libidinales.

A continuación expongo algunos temas y variaciones sobre la interacción del deseo y las relaciones de apego. Presentaré viñetas, cortas y largas, para ilustrar las relaciones variables entre las necesidades sensuales y del apego.

Sexualidad sensual

Piensen en la siguiente interacción: un bebé varón nace con una sensibilidad particular para las experiencias sensuales. Experimenta un inmenso placer cuando es cogido en brazos, acariciado, abrazado y besado. Alguno de los factores específicos que contribuye a su placer es el hecho de ser tenido en brazos y el contacto "piel con piel", la calidez sensual de ser sostenido firmemente en un baño de agua tibia que le acaricia, el masaje de su piel desnuda, la mutua agitación de mirar y ser mirado, y el placer de los olores y las sensaciones kinestésicas que invaden sus sentidos cuando está en contacto con su madre. Imaginen las alabanzas que se acumulan en este tipo de bebé-reactor tan sensible y receptivo.

Aplicando la idea de Stern (1985) sobre las experiencias transmodales al escenario anteriormente descrito, podemos anticipar que el placer sensual del bebé en una zona estimula, de manera no consciente, análogas experiencias corporales en otra modalidad sensorial. Freud (1905) tenía su propia idea sobre lo que espoleaba la sexualidad corporal. Describió una variedad de reacciones emocionales

intensas que ponen en marcha una amplia gama de excitaciones sensuales a través del cuerpo.

La experiencia, por parte del niño, de sus sensaciones sensuales, su seducción y sus sentimientos eróticos -dentro de márgenes afectivos razonables- le permite, a él o ella, ser seducido por lo que aporta el cuerpo de la madre y sus misterios, la intensidad de su gratificación y el placer que proporciona. La oportunidad para el desarrollo eventual y el total florecimiento de una sexualidad erótica, sincera, lujuriosa y carnal, se puede observar en estos estados incipientes.

Para la madre estas excitaciones y este placer, agudo y exquisito, ocurren si ella puede disfrutar de su propio erotismo sublimado, y si ella, inconscientemente, sanciona el comunicárselo a su infante. Así su propia experiencia de sensualidad en el cuidado de su bebé se mantiene dentro de una respuesta emocional modulada.

Utilizando conceptualizaciones tradicionales podemos decir que ella tiene suficientemente inhibidos sus deseos, o que es más capaz de sublimar sus propias necesidades eróticas, mientras aprecia la gratificación que éstas proporcionan a ambos cuando se producen los cuidados. La madre puede disfrutar la seducción de su hijo dentro del campo de la sensualidad (Freud 1905). En este contexto uno debe recordar la idea de Laplanche (1997) de la sexualidad enigmática de la madre que se comunica inconscientemente a su infante. La historia sexual de un bebé se inicia a través de su despertar a esta secreta y curiosa problemática de la sensualidad de la madre. (Para una descripción más rica de las ideas de Laplanche sobre la sexualidad enigmática de la madre, implantada inconscientemente en su bebé, ver Stein 1998).

Uno se debe preguntar cómo se comunica la sexualidad de la madre a su infante. Aquí es relevante el conocimiento procedimental, o conocimiento implícito relacional discutido anteriormente. Quiero señalar no sólo el sistema no simbólico que caracteriza las interacciones iniciales entre los padres y el infante, sino también un sistema codificado que continuará sin ser discriminado a lo largo de toda nuestra vida. Fuera de nuestra conciencia ocurren gran cantidad de señales emocionales y huellas mnémicas.

Muchas de nuestras interacciones sociales -incluyendo la utilización del espacio con los otros, la inclinación o el rechazo hacia el otro, los movimientos expresivos del cuerpo, la cara y las manos; movimientos

de cabeza, miradas, etc.- están gobernadas por nuestro conocimiento implícito. A través de estos medios la madre es capaz de comunicar un rico entramado de su vida imaginaria y de sus fantasías, y sus sensaciones emocionales y fisiológicas, todo lo que es constitutivo de su sexualidad. De esta manera se le transmiten al bebé mensajes sexuales inconscientes complejos y curiosos.

Para una condición que contrasta con la anterior, consideren un bebé de temperamento similar -uno que sea especialmente receptivo a las experiencias sensoriales- pero que tiene una madre que no puede tolerar la cercanía física. Ésta lleva a cabo el cuidado del bebé con poca capacidad de disfrutar sensorialmente porque la proximidad física es desagradable para ella. Cuando el bebé se aproxima, el comportamiento evitativo de la madre es evidente. (Una interacción de este tipo fue demostrada en un vídeo de Tronick [1997] sobre observación de padres-infante).

El bebé detecta esta información sobre la madre a través de un proceso mutuo de regulación al sentir la reducción de la ansiedad de la madre con la disminución de la proximidad física. A los seis meses de edad, el infante ha desarrollado ya un estilo defensivo de no contacto físico con la madre (Gianino & Tronick 1985).

Aquí la posibilidad de una sensualidad apasionada y erótica está completamente anulada por el establecimiento de un sistema de apego evitativo. Si no hay nada que altere la relación inicial en los cuidados, este sistema puede fijarse de manera permanente; en verdad, esto es necesario para la supervivencia y desarrollo del infante y para la reducción de la ansiedad en la madre. En esta situación, las experiencias sensoriales agradables son defensivamente escondidas por la evitación de intimidad con el fin de mantener el contacto que es el requisito indispensable para el sentimiento de seguridad y confianza.

La madre sobreestimuladora

En contraste con las madres que pueden modular su propia sexualidad para que no sea traumática ni patológica para su hijo, algunas madres sobreestimulan con inapropiados abusos sexuales que a veces son físicos. En esa relación de cuidados está disminuida la necesidad de que la madre provea calma y excitación. Negociando estas interacciones problemáticas el niño se inclina prematuramente hacia la autorregulación. Aquí podemos ver los comienzos potenciales de una solución "narcisista" en el niño (Sander 1983, pp-30-31).

El abuso produce ansiedad traumática y, en potencia, reacciones de rabia. ¿Cómo afectan estas reacciones a las posibles experiencias de sensibilidad y placer? Estas experiencias pueden ser fácilmente distorsionadas. La naturaleza traumática de la sobreestimulación del abuso físico o sexual necesita unos recursos defensivos considerables para amortiguar las experiencias penosas (Shengold 1999).

Por otra parte estas experiencias amortiguadoras dejan a las personas con el sentimiento de entumecimiento y de no existencia, teniendo como resultado la necesidad de estimularse ellos mismos. La búsqueda de asumir riesgos y, simultáneamente, la negación de la necesidad de otro como una fuente de salvación y dependencia puede llevar a una sexualidad perversa.

La necesidad de contacto y confort se expresa solamente en experiencias sexuales que pueden llegar a ser muy numerosas.

La sexualidad agresiva puede entrar en escena debido a la necesidad de tratar con respuestas internas rabiosas; la escalada del pánico y los sentimientos traumáticos repetitivos se expresan a menudo a través de una sexualidad agresiva. La sexualidad sadomasoquista puede impregnar el funcionamiento sexual adulto cuando él o ella intentan tratar con sentimientos no modulados (especialmente de rabia) expresados a través de la sexualidad.

Ejemplo Clínico.

Mr. K, un hombre con muchos conflictos había sufrido una infancia y una niñez seriamente descuidada, físicamente abusiva y traumática. Muy pronto en su vida desarrolló una existencia aparentemente independiente, en la que él era despreciativo y suspicaz con los otros que estaban "fuera para ignorarle o para apartarle violentamente".

Estaba orgulloso de "no dejarse nunca pisar" -un hombre sofisticado con una forma áspera, cruel, con una visión del mundo donde unos se comen a otros, siempre anticipando las acciones de los "rompepelotas" y "explotadores", siempre buscando aquellos que él llamaba "los que sacan ventaja" sobre él. Él nunca experimentó fuertes emociones.

Las enfermedades de otras personas e incluso las muertes de miembros de su familia le dejaban indiferente. Él se consideraba a sí mismo como un

misógino que, además sentía desprecio y condescendencia hacia la gente en general.

La personalidad de Mr. K. incluía una mezcla de orgullo arrogante y dominio, pero era también sociable, humorista, vivo y listo, y con excelente habilidad convencía a los otros sobre su poder y su éxito⁷. Sin embargo esta fachada enmascaraba un Yo muy asustado e invadido por el estrés. Para este paciente cualquier experiencia de ansiedad rápidamente alcanzaba un estado de pánico.

De acuerdo con su concepto sobre el otro sexo, M. K. reconocía "utilizar y explotar a las mujeres, tratándolas como objetos". Empleando fabulosos relatos sobre su posición social y su asociación con poderosos banqueros, él seducía a las mujeres. Sus fantasías giraban en torno al sexo con una víctima inferior, degradada e impotente, y frecuentemente se involucraba sexualmente con estas mujeres.

La temprana infancia de este paciente transcurrió en un ambiente caótico, con muchos hermanos mayores que peleaban, se pegaban, se maldecían, y por otra parte se invadían los unos a los otros, lo que llevaba a un considerable descuido de Mr. K. No había para él un lugar fijo para dormir, ni horas de comida estables, o trajes propios para ponerse.

La frustración de su madre a menudo conducía a severas palizas. La suciedad, el desorden, la pobreza, el descuido y el trato brutal por parte de sus hermanos mayores contribuyeron a traumatizar su infancia. Sin lugar a dudas, su madre debió sentirse abrumada por las demandas de esta enorme familia e incapaz de controlar a su hijo más pequeño.

No sería difícil sospechar que tal relación madre-infante, como la que experimentó Mr. K., tenía una insuficiente regulación interactiva, lo que contribuyó a una disminución en su habilidad para modular sus estados de estrés. Indudablemente él tenía problemas para regular sus emociones cuando era adulto. Sus experiencias tempranas le llevaron a una molesta e insatisfactoria confianza en la autorregulación. Esto es consistente con la forma en que sus estados emocionales aumentaban rápidamente de intensidad asustándole y haciéndole entrar en pánico.

Él buscó una variedad de vías maladaptativas, como autorreguladores, (alcohol, sexo, juego), que temporalmente le aliviaban. Más adelante, fue capaz de utilizar la relación analítica para ayudarle a moderar sus

sentimientos y para abandonar la mayoría de sus formas patológicas de manejar el estrés.

El trabajo analítico acerca del desprecio que sentía Mr. K. hacia los otros y su privilegiada defensa de su independencia obtuvo como resultado que, ocasionalmente, se sintiera muy cercano a alguna mujer. Estas mujeres eran, a menudo, jóvenes, indefensas y dependientes de él, por lo que la experiencia de intimidad con alguien las hacía sentirse a salvo.

Gradualmente él fue siendo capaz de sentir emociones más fuertes hacia las mujeres y, de hecho, por fin se casó. Pudo sentirse cercano a su nueva esposa y la abrazaba fuertemente debido a su deseo de estar unido a ella. Siendo poco a poco más tolerante con sus propias necesidades, dependencia y deseos por la cercanía física y el cuidado de su esposa, Mr. K. también reconocía su incapacidad para compartirla con unos hijos. Sin embargo accedió a que su mujer comprase un perro.

El paciente empezó a explorar sus relaciones más a fondo cuando se dio cuenta que él sentía más amor hacia el perro que hacia las personas. Con sorpresa se dio cuenta de que podía tolerar muy poco el no estar con el perro. Pensaba en él todo el tiempo. Era tan listo y mimoso... Cuando el perro había retozado, jugado y estaba cansado, se podía dormir apoyado en el pecho de Mr.K. y a éste le encantaba sentir al perro dormido sobre él, con su cara muy cerca de la suya.

El perro estaba tan confiado y se sentía tan seguro con él que podía quedarse dormido de esa forma. Mr. K. disfrutaba dando de comer al perro, lavándole, cuidándole... -todos los placeres asociados con los cuidados de un bebé recién nacido-.

Mr. K. relató que cuando se sentía atrapado en esa cálida concentración y esos sentimientos en la crianza del perro, se sentía sexualmente excitado. Él describía esto como similar a las reacciones que sentía cuando perseguía a una mujer joven y vulnerable. Por ej., sus ocasionales sentimientos tiernos de amistad y cuidado hacia una jovencísima y preocupada adolescente se habían vuelto, repentinamente, sexuales.

También comentó que cuando había abrazado a esas mujeres, y ahora, cuando abrazaba a su esposa, quería estar tan cercano a ella que temía apretarla demasiado. Con respecto al perro, temía perderlo, y se

alteraba por pensamientos intrusivos de lastimarle seriamente -por ej., lanzándole desde el borde del balcón.

Discusión. Se podrían decir muchas cosas de esta viñeta. Mr. K. estaba preocupado con sus necesidades de fusión, como indicaba su intenso deseo por la proximidad física. En esta fantasía de restablecer la unidad había una confusión temporal entre masculino y femenino, madre y padre, él mismo y el otro, y realidad y fantasía. La identificación inconsciente de Mr. K. con su indefenso bebé-perro también era evidente.

Hay que señalar también que este desprecio inconsciente y ese odio hacia esas mujeres indefensas, así como sus deseos de poder, dominación, control y destrucción potencial, se expresaban en una forma de cuidarlas. Él demostró una capacidad, que iba en aumento, de calidez, ternura e incluso amor -una nueva experiencia para él- que eran las que estaban menos disponibles en la relación con los humanos.

Sin descuidar estos temas, me gustaría centrarme en la descripción del cambio de Mr. K. desde el afecto perentorio a la excitación sexual. Él describía que se llenaba de tensión como resultado de experimentar fuertes sentimientos hacia su perro, la cual era similar a sus pasadas experiencias con chicas jóvenes y explotadas. Estas emociones tan fuertes conducían al deseo sexual. Si entonces él era capaz de consumar una relación sexual tal como había sucedido con las mujeres, la excitación y la tensión disminuían y él sentía gran alivio.

Creo que este ejemplo ilustra la noción de Freud (1905) y más tarde de Klein (1976), sobre las necesidades vitales que se pueden expresar bajo modalidades sexuales. El deseo de Mr. K. para sentir vehementemente apego físico rápidamente alcanzaba una intensidad muy grande, y él no podía tolerar el aumento de estos estados de ansiedad. La sexualidad, de acuerdo con su percepción, liberaba y ponía fin a esta tensión.

Él describía un estado afectivo no modulado, que podía reconocerse como impregnado de necesidades de ternura, cuidados, contención y caricias físicas. Gradualmente él entendió que estas experiencias podían ser solamente aceptadas como sexuales. En esta última forma él se sentía poderoso, masculino, autónomo y con control. Creo que la zona de sexualidad fálica funcionaba como un canal de alivio para Mr. K., enmascarando una cantidad de necesidades insatisfechas asociadas con un empobrecimiento de la regulación del afecto.

Conclusión

En resumen, la teoría psicoanalítica tradicional necesita expandirse e integrar aspectos motivacionales relevantes que han surgido en la investigación sobre el desarrollo. El conjunto de concluyentes datos empíricos sobre el sistema de apego no pueden ser pasados por alto como irrelevantes, o tratado sólo como si se refirieran a conductas superficiales. Los modelos internos operativos con su bagaje de necesidades y defensas, se pueden identificar durante el primer año de vida, y algunos estudios han mostrado que tiene un poder predictivo a lo largo de la adolescencia.

El modelo interno operativo de apego de la madre hacia su propia madre muestra una correlación significativa con el estatus del apego del niño. Más aún, yo mantengo que es la característica de la regulación del afecto, en el sistema de apego, el aspecto más sobresaliente de la transmisión intergeneracional de los estilos de apego.

El considerar tanto los deseos libidinales como los de apego permite al clínico focalizarse en el aspecto significativo que emerge en la situación clínica. Cuando el deseo, o el apego, son eliminados de la formulación del caso, el resultado puede ser un análisis insuficiente de la interacción compleja entre ambos, de la superposición o del dominio de uno o del otro.

Notas de la autora

1 Aunque los sentimientos no son demasiado evidentes a través del comportamiento, la lectura de los latidos del corazón (Stroufe & Waters 1977) y los niveles de cortisol (Spangler & Grossman 1993) indican experiencias de estrés para estos niños.

2 Los clínicos (Pistole 1995, Shane, Shane & Gales, 1977) a menudo engloban los tipos de apego ambivalente y evitativo con la patología (ver Silverman 1995), y algunos investigadores del apego han comenzado también a convertir en patológicas estas categorías. Ese modo de pensar elimina la variación entre los estilos de apego existentes dentro de una escala normal.

3 Otros factores motivacionales potenciales deberían ser considerados tales como la novedad, la curiosidad sobre el entorno y el sentimiento de autoefectividad, entre otros.

4 Estoy de acuerdo con Inderbitzin & Levy (2000) que cuestionan el concepto de regresión. Un gran inconveniente de este concepto es el "anticuado modelo lineal" (pp.211) que proporciona (ver también Silverman 1986).

Desde mi punto de vista, la etiqueta regresión oscurece la problemática regulación, por parte del paciente, de su estado afectivo, que es el rasgo que necesita más exploración.

5 Freud (1910) demostró el concepto de recorridos de la sexualidad en su descripción las fantasías de Leonardo, de la cola de un pájaro golpeando repetidas veces en el interior de su boca. También discute el salto que existe desde mamar el niño del pecho a mamar el pene, siendo descrito esto último como "fantasía homosexual pasiva" (pp. 87).

6 En contraste, Freud (1905) insiste en que "un efecto erotogénico se liga incluso a los sentimientos más intensamente penosos, especialmente en los casos en que la pena es suavizada por alguna condición que la acompaña" y ésta es una de las fuentes importantes del "instinto masoquista-sádico" (pp. 204). En otras palabras, Freud mantenía que todos los sentimientos penosos contenían la posibilidad de placer, y el adulto los vuelve a reproducir para conseguir placer inconsciente. Una repetición de esta posición se puede encontrar en los escritos contemporáneos de Glen & Bernstein (1995) y Wiederman (1995).

7 En estudios recientes de los estilos de apego en el adulto, ha surgido una nueva categoría definida más cuidadosamente: el estilo "desentendido-evitativo" (Bartholomew 1990; Bartholomew & Horowitz 1991). Los individuos con este estilo de apego se caracterizan por una negación defensiva de la necesidad y/o el deseo de relacionarse (Levy & Blatt 1999, pp.552). Además tienen "alta autoestima, autoconfianza en situaciones sociales,, no tienen emociones, son defensivos, independientes, cínicos, críticos y distantes con los otros, y más interesados en los logros en en las relaciones" (Levy & Blatt, pp.552). Mr. K. encaja en esta categoría.

8 Esta narración provee una interesante perspectiva histórica sobre el lesbianismo. Era tan inusual la idea de la homosexualidad entre las mujeres en esa época, que los investigadores. clérigos ni siquiera entendían estas descripciones. Mientras que la homosexualidad masculina se ponía de manifiesto, tal práctica, en las mujeres, ni siquiera tenía una calificación.

9 Lo inadecuado de la relación interactiva, como se ve en los patrones vocales baja coordinación entre madre e infante, así como en el grupo de apego evitativo, promueve una confianza en la solitaria autorregulación (por ej., autotocamientos, autocaricias...), y una utilización del otro poco frecuente. Ver la discusión de Freedman & Lavender (1997) sobre el ritmo y las arritmias motoras en el analista, y su correlación con la contratransferencia.

10 Este modelo es consistente con el trabajo de West & Sheldon (1988) que exploraron el estilo de relación del cuidador ansiosamente apegado que se observa en algunos adultos. En esos casos el individuo aprende, a una temprana edad, a invertir el modelo de cuidados para ser la figura maternal de una madre que necesita una relación simbiótica (Levy & Blatt 1999).

11 Tal respuesta a los otros tiene mucho en común con la noción de Winnicott (1965) de un falso self.

FUENTE: EXTRAÍDO DE: "Sexuality and attachment: A passionate relationship or a marriage of convenience?"

Doris K. Silverman

315 Central Park West
New York, NY 10025
e-mail: mailto:%20DKSilverman@aol.com



LA ALQUIMIA DE PARACELSO SEGÚN JUNG

Un médico alquimista

Con motivo del 400 aniversario de la muerte de Paracelso (1493-1541), el psicólogo y hermeneuta Carl Gustav Jung -suizo también-, pronunció dos conferencias en septiembre y octubre de 1941 que un año después conformarían el libro *Paracélsica*, editado por vez primera en castellano, en 1966, por editorial Sur (que es la edición consultada), y que recientemente ha sido publicada en Paidós.

El aspecto que vamos a abordar de Paracelso será su faceta alquimista. "Paracelso es también, además de otras cosas, y tal vez más profundamente, un 'filósofo alquimista', cuya concepción religiosa del mundo, está en oposición al pensamiento y la fe cristiana. Él fue inconsciente de esta oposición, que es para nosotros casi inextricable", resume Jung en su prólogo al abordar su *Opera omnia*, formada por 2.600 folios y editada en 1616 (p.10). Jung ve en el viajero incansable y médico altruista que fue Paracelso a un precursor de la medicina química, así como de la psicología empírica y de la terapéutica psicológica (p.139).

A Paracelso "se le puede caracterizar como un crisol alquímico en el que hombres, dioses y demonios de aquella época exorbitante de la primera mitad del siglo XVI, han vertido cada uno de por sí su savia individual", sintetiza Jung (p.12), a la par que asegura que la segunda parte del *Fausto* de Goethe (obra alquimista, en opinión de Jung)

presenta "algunas vigorosas sugerencias del espíritu paracélsico"(p.37). Su discípulo más importante fue el alquimista y médico alemán, Gerhart Dorn (Gerardus Dorneus).

Como médico y alquimista otorgaba gran importancia al orden cósmico tradicional de la astrología; orden en el que existe un entrelazo espiritual y físico entre el macrocosmos y el microcosmos, identificándose a éste con el ser humano: "Pues el cielo es el hombre y el hombre es el cielo, y todos los hombres un cielo y el cielo sólo un hombre". Éste último era denominado por Paracelso como "hombre grande", "Adech" o "Archeus", "Protothoma", "Idechtrum"... , que no son sino nombres que personifican al concepto hermético del Antrhopos u "hombre primigenio", que suele tener casi siempre una magnitud cósmica y que, en otras cosmogonías, son Prajapati y Purusha en los Vedas, Gayomard en Irán, Metratón en el Zohar kabalístico..., etc.

Paracelso, en este sentido, insistía en la presencia del Astrum in corpore. He aquí algunas de sus afirmaciones: "El verdadero hombre es el astro en nosotros", "El astro desea llevar al hombre a una gran sabiduría", escribió igualmente. La fuerza de la acción del astro en el hombre es la imaginatio (meditación), por la que fluye la influencia del "hombre interior superior", del Antrhopos, que no es sino el Sí-Mismo de la psicología junguiana..

Paracelso insistía en que el auténtico médico tenía que tener conocimientos alquimistas para diagnosticar y curar. "La alquimia - explica Jung- no es sólo una especulación química tal como la entendemos hoy, sino que es, y en mayor medida, un procedimiento filosófico de transformación, es decir, una especie de Yoga, en cuanto éste apunta a una transformación anímica. Por esta razón los alquimistas han establecido un paralelismo entre la 'Transmutatio' y el simbolismo de la transfiguración de la iglesia cristiana" (p.21).

La alquimia fue empleada por Paracelso, como hemos dicho, para la farmacognosis y farmacopea, así como para fines filosóficos. Pero ¿qué hay que entender por alquimia? Veamos lo que dice Jung al respecto (p.52):

"La alquimia contenía ya desde los más antiguos tiempos una doctrina secreta, o directamente lo era. Las concepciones paganas no desaparecieron de ningún modo por la vistoria del cristianismo bajo Constantino; continuaron vivas en la curiosa terminología arcana y en la filosofía de la alquimia. Su principal figura es Hermes, es decir,

Mercurio, en su notable doble significado de mercurio y alma del mundo, acompañado por el sol (el oro) y la luna (la plata). La operación alquímica consiste esencialmente en una separación de la 'prima materia', del llamado Caos, en lo activo, es decir, el alma, y lo pasivo, el llamado cuerpo; los cuales volverán a reunirse personificados en una figura, en la llamada 'coniunctio', la 'boda química'; la 'coniunctio' es alegorizada como Hieros Gamos, como boda ritual del sol y la luna. De esta unión surge el llamado 'filius sapientiae' o 'philosophorum', 'Mercurius' transformado, que como signo de su acabada perfección era pensado como hermafrodita. El 'opus alchymicum', a pesar de su aspecto químico, siempre fue pensado como una especie de acción ritual, entendida en el sentido de un 'opus divinum'; por eso pudo ser presentada por Melchior Cibirensis, al comienzo del siglo XVI, como una misa, ya que mucho antes el 'filius' o 'lapis philosophorum', había sido concebido como 'allegoria Christi'.

Y es en virtud de esta tradición como se entienden muchas cosas de Paracelso que de otro modo serían incomprensibles".

"En la alquimia -señala Jung-, la materia es material y espiritual, y el espíritu es, a su vez, espiritual y material". "En el primer caso la materia es 'materia cruda, confusa, grossa, crassa, densa'; en el último, al contrario, 'subtilis'. Así pensaba también Paracelso" (p.76).

Paracelso, en su Liber Paragranum, reconocería que por medio de la alquimia el mismo médico "sazona", o sea madura espiritualmente, pero al mismo tiempo creía en los grandes arcanos de la alquimia: la creación del homúnculo y la transformación de los metales innobles en oro.

La luz de la naturaleza

Un concepto trascendental en la filosofía alquimista paracélsica es el de la "luz de la naturaleza" ("lumen naturae"), concepción que Jung retrotrae a la obra Filosofía Oculta de Agrippa von Nettesheim, en 1510. Agrippa hablaba aquí, en efecto, de la luminositas sensus naturae, que permitía incluso a los animales augurar. Igualmente es un concepto primordial en Meister Eckhart.

Ahora bien, la "luz natural" es, en verdad, una concepción muy antigua en el seno de la alquimia. Se encuentra ya en la Carta de Aristóteles, Tractatus Aureus, Dicta Belini., y hasta aparece en el más antiguo alquimista chino, Wei-Po-Yang.

"La idea de esta luz -resume Jung- coincide en Paracelso, como en los alquimistas, con el concepto de 'sapientia' y 'scientia'. La luz puede ser caracterizada sin vacilación, como el misterio central de la filosofía de la alquimia. Casi siempre es personificada como 'filius', o por lo menos citada como una de las propiedades sobresalientes del mismo." (p.57).

Tal luz de la naturaleza proviene del astro: "Nada hay en el hombre que no le sea dado por la luz de la naturaleza y lo que está en la luz de la naturaleza es obra del astro", aseguraba Paracelso (p.41).

Esta luz de la naturaleza es, en la alquimia paracélsica, la quinta essentia que Dios extrajo de los cuatro elementos y que yace "en nuestro corazón", intuición paracélsica que coincide en este ámbito con el sufismo de Ibn al' Arabî, en mi opinión. Tal luz la enciende el Espíritu Santo y ella consiste en una especie de "captación intuitiva de las circunstancias, una forma de iluminación", estima Jung. Su fuente es duplex: mortal e inmortal, y esto es así porque el hombre, según Paracelso, "es también un ángel, con todas sus propiedades", de ahí que pueda penetrar las cosas sobrenaturales (p.42).

La dicotomía espiritual con la que se encontró Paracelso deriva de su cristianismo y paganismo, que intentaba reconciliarlos como médico y como filósofo alquimista. "Hay pues dos sabidurías en este mundo, una eterna y otra mortal. La eterna surge de la luz del Espíritu Santo sin mediación, la otra de la luz de la naturaleza también sin mediación", afirmaba (p.43). Ambas formas de conocimiento, sin embargo, provienen de la Unidad de Dios, concluye conciliadoramente Paracelso. Y es que él tuvo, en verdad, dos madres: la Iglesia y la Madre Naturaleza (a su madre natural la perdió siendo niño).

"En verdad -aclara Jung- el escepticismo y la rebelión de Paracelso se detienen ante la Iglesia, pero también ante la alquimia, la astrología y la magia, en las que creía tanto como en la revelación sagrada, pues para él estaban dadas por la autoridad del 'lumen naturae'..." (p.44).

Ahora bien, merced a esta luz natural el alquimista está convencido de que redime a la naturaleza, transfigura al universo como creador, coparticipando por tanto con Dios en la Creación.

"La 'luz natural del hombre' o el 'astro en el hombre' suena como algo bastante inofensivo, de modo que ninguno de los autores de entonces se

percató de la posibilidad conflictiva que acechaba allí. Y sin embargo aquel 'Lumen' o aquel 'filius philosophorum', eran abiertamente designados como la más grande e invicta de todas las luces; ¡y como 'Salvator' y 'Servator', eran puestos codo a codo con Cristo! Pero en Cristo es Dios mismo quien se vuelve hombre, mientras que el 'filius philosophorum' es extraído de la protomateria por un deseo y un arte humanos, y a través de la Obra ('Opus') es convertido en un nuevo portador de la luz. En el primer caso ocurre el milagro de la salvación del hombre por Dios, en el último la salvación, y respectivamente la transfiguración, del universo por el espíritu del hombre -'Deo concedente'-, como agregaban los autores", desvela Jung (p.58).

Esta luz de la naturaleza se encuentra en lo que Jung denomina Inconsciente Colectivo, especialmente en su ámbito "supraconsciente", que debido a su carácter "psicoideo" sirve de puente de unión entre la materia y el espíritu. Y en la visión paracélsica tal lumen naturae está relacionada con la Venus magistra, la Aphrodita ourania, la Sophia, que en Paracelso adopta la forma de Melusina. (Véase para ampliar estos conceptos así como el posicionamiento de Jung ante la alquimia la página Web del autor de este artículo: <http://www.oninet.es/usuarios/sotabur/>).

Melusina

Melusina, ondina mágica del folklore europeo, se encuentra transformada en la secreta doctrina alquimista de Paracelso, quien dice de ella que vive en la sangre, "y como la sangre es el antiquísimo sitio del alma, se puede suponer que en su concepción es un 'Art anima vegetativa'. En el fondo -concluye Jung- no es más que una variante del 'spiritus mercuriales' que en los siglos XIV y XV fue presentado también como un monstruo femenino" (p.18). "Como la 'serpens mercurialis' de los alquimistas es designada con frecuencia como 'virgo', y presentada bajo la figura de Melusina (ya antes de Paracelso), su capacidad de transformación y su arte de curar es de mucha importancia, en cuanto que precisamente estas particularidades, son atribuidas con especial énfasis a Mercurio. Por el contrario, Mercurio es presentado también en la figura del anciano Hermes (Trimegistos) con lo que se hace visible que en la fenomenología simbólica de Mercurio confluyen dos arquetipos extraordinariamente repetidos, a saber, el del Anima y el del Anciano Sabio" (p.126).

En la terminología junguiana, Melusina es una variante simbólica del arquetipo del Anima y Paracelso no la concretiza en una soror mystique real, sino en una figura de la imaginatio.

"Las historias de Melusina son imágenes engañosas de la fantasía, en las que se mezcla el más alto sentido y el más funesto absurdo, un velo de la Maga que atrae a los mortales en todos los laberintos de la vida. De estas imágenes extrae el sabio las 'más altas inspiraciones', es decir, todo lo pleno de Sentido y valor; lo extrae como un proceso de destilación y recoge las exquisitas gotas del 'liquor Sophiae' en el recipiente predispuesto de su alma, donde ellas 'abren una ventana' a su entendimiento, es decir, lo iluminan. Por eso alude Paracelso a un proceso de separación y discriminación, a un proceso crítico de juicio, que separa el grano de la paja -una parte imprescindible en la contraposición con el inconsciente (...)

Melusina, la Shakti engañadora, debe retornar al reino de las aguas, debe hacer prosperar la Obra hacia su meta. No debe enfrentar ya al Adepto con gestos cautivantes, sino que debe llegar a ser lo que siempre fue: parte de una Totalidad. Como tal debe abrazar su espíritu. Con esto se obtiene aquella reunión de conciencia e inconsciente, que inconscientemente ya existía, pero que era siempre negada por la unilateralidad de la conciencia. De esta unión, nace aquella Totalidad, que la filosofía o el conocimiento introspectivo de todas las regiones y épocas ha designado con símbolos, nombres y conceptos, cuya multiplicidad es inagotable. Estos mil nombres disimulan el hecho de que en esta 'coniunctio' no se trata de algo captable discursivamente, sino de una vivencia absolutamente irreproducible, a cuya naturaleza pertenece un sentimiento de eternidad o atemporalidad irrevocables", ratifica Jung (pp. 128-129).

FUENTE: TEMPLE ESPAÑA

Juan Pablo Benito, templar@inicia.es